LENIN

LA RELIGION
y el materialismo histórico

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CONTROL

SUMARIO:

Socialismo y Religión.—¿Para qué sirve la Religión?—León Tolstoy, espejo de la Revolución Rusa.—Dos cartas a Máximo Gorki.—La significación del materialismo militante.—Notas bibliográficas.

Editorial Antares - San Francisco 347 - Santiago

PREFACIO
de la Edición Española

El pensamiento de Lenin sobre el papel de la religión, sobre su verdadero contenido social, sobre el alcance político de la acción de la Iglesia, no dejará de interesar a los trabajadores españoles e IBEROAMERICANOS, a los que ofrecemos especialmente esta selección de artículos y de estudios del gran jefe revolucionario en el primero de esta serie, titulada con su nombre.

No hay más en el mundo donde la Iglesia desempeñe un papel tan decisivo como en España; de aquí el interés de esta obra que aparece con ocasión del décimo aniversario de la muerte del Maestro.

Estamos acostumbrados, por decirlo así, a considerar a España como el país del catolicismo. "Sobre los 25 millones de personas que constituyen la población, solamente 35.000 no pertenecen a la Iglesia Católica", escriben presuntuosamente los estadísticos de la Compañía de Jesús. Pero olvidan simplemente decir que el agrupamiento casi total de la población española bajo la Iglesia Católica, además de estar muy lejos de ser una realidad efectiva, ha sido el resultado de una campaña de opresión que ha durado siglos, realizada por los señores feudales de acuerdo con la Iglesia, con la consigna de "Guerra de religión" para la defensa del pueblo católico.

¿Tenemos necesidad de recordar a este respecto las hazañas de la Santa Inquisición que en el curso de sus tres siglos y medio de dominación ha batido todos los récords de la atrocidad, haciendo quemar vivas más de 50,000 personas y enviando a galeras más de 300,000? ¡Récord que en estos momentos se esfuerzan por exceder los perros sanguinarios del régimen de Hitler! ¿Habrá que recordar que fué justamente la Iglesia la que expropió a casi toda la población morisca de la España meridional y la expulsó del país? ¿Que los grandes terratenientes feudales y la Iglesia Católica se apropiaron juntos de las tierras de la población expulsada, de tal suerte que la Iglesia es en la actualidad el mayor terrateniente de España?

Y esto persiste hoy a pesar de la proclamación de la "República de Trabajadores" y a pesar de los dos años de poder republicanosocialista, que ha hecho lo necesario para permitir a la Iglesia consolidar, con una arrogancia abiertamente como conquistadora, su dominación nunca descansó en la abnegación herodiano fascista, sus posiciones, no diremos amenazadas, sino desgraciadamente puestas en tutela para engañar mejor a las masas.

Ha sido, pues, por la violencia que la Iglesia ha intervenido en todas partes de las poblaciones trabajadoras, sino en aparato militar de la feudalidad.

Esto explica también la actual situación de los obreros y campesinos respecto a la Iglesia y a la religión. En vez de creencias y de catolicismo, vemos en España un odio tenaz de los explotados contra los opresores cristianos, al mismo tiempo que una mentalidad antirreligiosa bastante pronunciada, particularmente en los pueblos, donde el paro, el hambre y la miseria más negra ponen brutalmente de relieve la "sordera" de la piedad divina y la decepción de la caridad cristiana.

Como en todas partes, la Iglesia católica ha sabido en España adaptarse al desenvolvimiento capitalista. Ha hecho fructuosas inversiones en los Bancos, la industria y la navegación con las ventajas de su gran propiedad agraria. La orden de los jesuítas se ha distinguido particularmente en esta especialidad "ultra espiritualista" de los buenos, grandes y sucios negocios. Su última expulsión de España, decretada para calmar la indignación de las masas, se ha quedado, como las precedentes, en el papel. Su prensa, la más potente del país, con innumerables ramificaciones regionales y provinciales, constituye un formidable aparato de movilización y de corrupción electorales, cuya peligrosa eficacia hemos comprobado en las últimas elecciones de 19 de noviembre. Este inigualable aparato de embrutecimiento, ha sido aumentado y mejorado considerablemente después de la proclamación de la República.

No es un secreto para nadie que los jesuítas, nada más que los jesuítas, a pesar de su expulsión oficial, poseen ACTUALMENTE el Banco Urquijo de Madrid, con un capital en acciones de 125 millones de pesetas, que controla a su vez cuatro Bancos provinciales más pequeños con un capital total de 85 millones de pesetas.

Además, les PERTENECEN los tranvías de Madrid, la mayor Compañía naviera para la América del Sur, la Transatlántica, así como toda una serie de minas. El hecho de que los jesuítas hagan administrar sus propiedades por cabezas de turco que desempeñan el papel de propietarios, muestra todo lo ridículo de la pretendida medida de expulsión adoptada contra la "orden" dada por el gobierno republicanosocialista. Medida que no tardara en ser derogada, si la intervención enérgica de las MASAS no cierra el camino a la ofensiva CLERICALFASCISTA a la que han abierto el paso los demagogos de la coalición pseudo republicana y pseudo socialista. En estos mismos días el gran órgano del clero

español, al subrayar la decisión del gobierno de prorrogar el término fijado para la sustitución de la enseñanza religiosa, confiesa implícitamente que son 4.804 los sinstitutos de cultura católica, que "el censo escolar primario de las congregaciones abarca 601,950 alumnos, los centros secundarios 27,000 y 17,103 los de las escuelas profesionales y que son 1.312,770 los españoles que gozan de las ventajas de las instituciones eclesiásticas. No es necesario poner de relieve que las estadísticas de "El Debate" han desmentido intencionalmente contra los otro millares de españoles en los cuales la misión cultural de la Iglesia se ejerce por medio del analfabetismo y el embrutecimiento confiado al cuidado de los curas de los pueblos. Podríamos decir, en efecto, que la Iglesia ha tenido en España bastantes ocasiones para firmar su esfuerzo en favor de la cultura, ya que ha gozado en este dominio de un verdadero monopolio. Pero, ¿cuál es la realidad? La MITAD de la población no sabe todavía leer ni escribir.

La cosa es todavía más grave si se examina el porcentaje de analfabetos en las ciudades y en los campos. La proporción de analfabetos llega en el campo del 60 al 80 % de la población y en las ciudades del 20 al 30%. La ley de 1909 sobre la escuela obligatoria, no ha sido JAMAS aplicada. El Estado, que pagaba a la Iglesia 60 millones de pesetas anuales, no tenía dinero para la construcción de escuelas ni para los sueldos de los maestros. La Iglesia empleaba su dinero en fines "MAS IMPORTANTES" que la educación de los niños de la población trabajadora. Las acciones industriales y bancarias se cotizaban más alto. No se interesaba más que en las escuelas medias y superiores, porque además de la posibilidad de influencia ideológica, tenía también la de hacer un buen negocio. Todavía hoy las escuelas medias y superiores son un monopolio casi absoluto de la Iglesia católica.

La Iglesia es, por todo su carácter, adversario del conocimiento científico del progreso del espíritu. Cuando el clero exhibe las cifras que acabamos de citar, tiene por objeto persuadir a la opinión pública del papel progresivo de la Iglesia. En realidad, estas instituciones no constituyen más que el aparato para la formación de los cuadros del EMBRUTECIMIENTO religioso.

Desde hace veinte siglos que existe, la Iglesia católica a pesar de su carácter reaccionario dogmático, ha aprendido, como señalamos más arriba, a adaptarse a las formas más diversas del desenvolvimiento económico y político. Cuando lo juzga oportuno se pronuncia tan decididamente por la República en un país republicano, como por el emperador o el rey en los países monárquicos.

Está dispuesta a suscribir pactos con Mussolini o Hitler, sin preocuparse si las masas de estos verdugos están ensangrentadas no digamos ya de la sangre de los obreros revolucionarios, sino hasta de los obreros católicos que por la impulsión de su instinto de clase se levantaron contra el régimen de terror de las camisas pardas o negras.

En lo que concierne al continente suramericano basta recordar

que las expediciones colonizadoras de los conquistadores han ido siempre acompañadas, cuando no precedidas, por los equipos de las misiones religiosas que constituyen hoy todavía uno de los más EFICACES sostenes de los imperialistas.

Todos los trabajadores en general, PERO MAS ESPECIALMENTE LOS INDIGENAS DE MEXICO, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, saben bastante de las hazañas de los misioneros que EN NOMBRE de Cristo y de la civilización europea han sido siempre y en todo lugar los cómplices criminales del esclavismo imperialista en el continente suramericano. TODA LA HISTORIA DE LA COLONIZACION, como lo recuerda Marx, ES LA HISTORIA DE LOS CRIMENES MAS ESPANTOSOS DE LA IGLESIA CATOLICA, reproducción en más vasta escala y con una multiplicación de barbarie y de violencia, de la expropiación y del pillaje que practicaba en la Edad Media, casi siempre de acuerdo con los señores feudales, cuando no era en competencia con ellos. Hoy, si las misiones desempeñan un papel subalterno, por decirlo así, CON RESPECTO a los TERRATENIENTES Y LOS IMPERIALISTAS del continente SUDAMERICANO, no dejan de ser el instrumento más eficaz, con la "cosa" y otros venenos coloniales, para el embrutecimiento de las masas indígenas de las diferentes repúblicas.

Los indios de algunos pueblos de Bolivia y del alto Perú llegan hasta a domesticar sus perros para que adviertan a ladridos la llegada del cura en visita de inspección y espionaje a sus miserables chozas. Los indios quieren tomarse tiempo para ocultar bajo tierra los libros, el papel, la tinta y la pluma, porque el cura les prohibe rigurosamente aprender a leer y escribir: "DIOS OS HA CREADO PARA TRABAJAR Y SERVIR AL HOMBRE BLANCO", es decir, "LA LECTURA, LA CULTURA, NO ES ASUNTO VUESTRO". Y hoy en pleno siglo XX y ante la vista y la aprobación de representantes de la Iglesia, se practica en algunas regiones de Colombia, Perú y Bolivia el derecho de pernada. Y en otras regiones de esos mismos países, LA MUJER DESTINADA AL MATRIMONIO es enviada DURANTE UNA SEMANA a los cuidados exclusivos y secretos del cura, que debe iniciarla por "mandamiento divino" en los deberes matrimoniales.

¿Será necesario hablar del "galponaje", del enganche, verdadero mercado de esclavos, que se ejercen por medio de las misiones católicas? En los pueblos de la sierra peruana, son los curas los que organizan unas sedicentes fiestas en las que se esfuerzan, con una escandalosa distribución de alcohol, para emborrachar a los pobres campesinos indios, con el fin de provocar motines y la consecuente detención en masa de esos desgraciados, que no pueden recuperar su libertad más que comprometiéndose a pagar fuertes sumas, lo que determina la EXPROPIACION de su miserable pedazo de tierra o de la única cabeza de ganado que posean, porque es claro que los indios no tienen jamás la cantidad que se les reclama.

"Cuando el "caballero" no hallaba ya ningún pretexto para es-

ar dinero del campesino, le arrojaba en la cárcel sin otra forma de proceso y le obligaba a comprar su libertad". Esto ocurría en Alemania en la Edad Media, según escribe Engels, y es, sin embargo, por este mismo método el que aplican HOY los CURAS de los pueblos de las regiones indias de las repúblicas suramericanas.

✤ ✤ ✤

Hemos querido, aunque sea de una manera rápida e indudablemente incompleta, pasar revista no a las luchas ideológicas de la Iglesia, sino más bien a los hechos concretos y esenciales que la caracterizan como elemento de explotación feudal y capitalista; elemento tanto directo como auxiliar del feudalismo y del capitalismo, pero siempre factor esencial de la explotación y opresión de las masas trabajadoras.

Por eso hallamos extraordinariamente justa la advertencia de Lenin, quien ha propósito de la lucha contra la Iglesia y la religión decía:

"CUIDADO CON NO CONFINAR ESTA LUCHA EN UN PREDICACION IDEOLOGICA ABSTRACTA: NO SE LA DEBE REDUCIR A UNA PREDICACION DE ESTA NATURALEZA, es preciso ligar esta lucha a la PRACTICA concreta del movimiento de clase que tiende a hacer desaparecer las RAICES SOCIALES de la religión".

En los momentos actuales, que asistimos en nuestro país a un verdadero reagrupamiento de todas las fuerzas de la reacción bajo el signo de la lucha antimarxista, es verdaderamente significativo ver que esta iniciativa de la lucha abiertamente fascista CONTRA los trabajadores revolucionarios, es emprendida por los líderes del movimiento católico bajo la dirección descarada del Vaticano La experiencia de Italia y Alemania ha sugerido al Papa que en un país como España, donde los intereses de la Iglesia son de tan gran volumen, vale más tomar la delantera que seguir la corriente en materia de "contrarrevolución preventiva".

El proceso es absolutamente normal. La Iglesia católica desempeña en España el doble papel de gran propietario feudal y de gran magnate financiero capitalista, por consiguiente ¡le corresponde con todo derecho... la iniciativa fascista!

Pero tendrá que ENFRENTARSE con el inagotable espíritu de lucha y el impulso combativo de las masa obreras y campesinas. Arrancadas a las perniciosas influencias del anarco-sindicalismo que hasta ahora le ha hecho sufrir las más trágicas derrotas, liberadas de las ilusiones reformistas del socialismo traidor, no tardarán en seguir, guiadas por el Partido Comunista, el camino indicado por Lenin PARA COMBATIR EN SU VERDADERO TERRENO, el de la LUCHA DE CLASES, al FASCISMO y la IGLESIA, la RELIGION y el CAPITALISMO.

Barcelona, enero, en el décimo aniversario de la muerte de Lenin.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

INTRODUCCION

El ateismo es una parte natural e inseparable del marxismo, de la teoría y la práctica del socialismo científico. Marx y Engels, de acuerdo con sus principios filosóficos, se llamaron siempre materialistas.

Para el desarrollo de su filosofía materialista, Marx y Engels tuvieron que analizar las ideas derivadas del mundo del pensamiento religioso. Ya en 1844 Marx acuñó esta frase: "LA CRITICA DE LA RELIGION ES EL PRINCIPIO DE TODA CRITICA".

Este análisis lo realizaron con tal amplitud que más tarde apenas necesitaron retocar el carácter ateo de su filosofía. Lo mismo puede decirse de muchos marxistas, de Lenin, en primer lugar. Por consiguiente no es casual que las obras de nuestros grandes maestros Marx, Engels y Lenin, no contengan una afirmación completa y sistemática de su ateismo proletario. No es necesario insistir en lo evidente.

También esto explica el reducido papel que ha desempeñado el ateismo en el movimiento obrero en general. En la aurora del movimiento, las masas trabajadoras se alejan de la religión. Engels escribía en 1874: "El ateismo es un hecho prácticamente admitido en los partidos obreros de Europa". Lenin habló de la misma manera en 1909 de "los socialdemócratas conscientes que, como es natural, son ateos". Sin embargo, este rígido sectarismo del movimiento obrero empezó a quebrantarse y los partidos socialdemócratas comenzaron a tolerar los prejuicios religiosos, en su afán de conquistar el apoyo de la pequeña burguesía.

Mientras el primer programa de los socialdemócratas alemanes (el programa de Eisenach, de 1869) afirmaba clara y categóricamente la exigencia de la separación de la Iglesia del Estado: "La religión es considerada como un asunto privado". Esto abrió de par en par las puertas a los oportunistas. En los comentarios a este Programa, Marx escribía "que el Partido Obrero debería más bien tratar de liberar la conciencia del espectro de la religión", y añadía "pero ellos no creen conveniente salirse del marco burgués". El Partido socialdemócrata alemán persistió en la misma idea en su programa de Erfurt de 1891. El artículo 6 de dicho programa dice: "Las

corporaciones eclesiásticas y religiosas serán consideradas como asociaciones privadas". Engels había recomendado esta fórmula. "Todas las corporaciones religiosas sin excepción serán tratadas por el Estado como asociaciones privadas. NO RECIBIRAN AYUDA DE LOS FONDOS PUBLICOS NI EJERCERAN INFLUJO ALGUNO EN LA EDUCACION PUBLICA". El Partido social demócrata no dió oídos a la recomendación de Engels e incluso la mantuvo oculta hasta octubre de 1901.

En la práctica, el punto adoptado por el Partido fué interpretado como sigue: la religión es una cuestión privada, es decir, que al Partido no le interesa que un miembro sea o no religioso. Esto se aplicó también a los partidos socialdemócratas de otros países, lo que hizo que ganase terreno entre ellos la idea de que el marxismo no es anti-religioso. Surgieron también varios sectores del movimiento socialista que pretendían hacer derivar sus principios de la religión. Desde la guerra, la socialdemocracia ha repudiado abierta y definitivamente el marxismo, adquiriendo una TOLERANCIA OPORTUNISTA respecto a la religión. Y esto es lo que explica perfectamente la colección de artículos de Lenin que publicamos en este volumen. En ellos puede verse también los conceptos de Lenin SOBRE EL MODO DE COMBATIR EL OPIO RELIGIOSO en los obreros.

Contiene esta colección los artículos y cartas de Lenin más importantes sobre cuestiones religiosas, en el período comprendido de 1902 a 1922. Habría que hacer notar que en su magnífica obra "Materialismo y Empiriocriticismo", escrita en 1908, Lenin trata a fondo el materialismo dialéctico y analiza la filosofía idealista que fomenta las ideas religiosas.

* * *

La necesidad de una lucha incesante en favor del ateismo dentro y fuera del Partido, fué destacada por Lenin en el artículo escrito como introducción al primer número de la revista teórica bolchevique "Bajo la bandera del marxismo" (1822) que reproducimos también, es de notar en él la petición de un frente único de todos los ateos y materialistas consecuentes. El artículo sobre Tolstoi (1908) caerá como una bomba entre los intelectuales de Occidente, familiarizados con los libros de Tolstoi, ya que en pocas frases dice lo que en gruesos volúmenes se olvidaron de mencionar. Partiendo de la base del materialismo histórico, Lenin va a la raíz misma de las ideas religiosas en que se funda el tolstoianismo y analiza al mismo tiempo LA IMPORTANCIA REVOLUCIONARIA DE LOS CAMPESINOS.

Las dos cartas de Lenin a Máximo Gorki, escritas en 1913, son una parte valiosa de esta colección. Se dirigen contra el surgimiento de una variedad del socialismo, de tendencia religiosa, pre-

cada entonces, después de la derrota de la revolución de 1905, por el grupo de los "buscadores de Dios", que habían organizado Lunatcharski y Gorki, el hecho de que esta tendencia se desarrollara entre los amigos y camaradas íntimos de Lenin, hizo que su polémica contra ellos cobrase más violencia. Por último reproducimos unos extractos del gran discurso pronunciado por Lenin ante las Juventudes Comunistas en 1920, sobre la diferencia entre la moral religiosa y la moral comunista. (Este importante trabajo lo ha publicado completo EDICIONES "FRENTE CULTURAL", en su publicación titulada: LENIN, LA JUVENTUD Y LA EDUCACION PROLETARIA.—N. del E.)

De los escritos de Lenin se deducen, como los más importantes los cuatro puntos siguientes:

1) El ateísmo es una parte integrante del marxismo; en consecuencia, un Partido Marxista consciente debe llevar a cabo la propaganda en favor del ateísmo.

2) Debe propagarse la consigna de separar completamente la Iglesia del Estado y la escuela de la Iglesia.

3) LA CONQUISTA DEL PROLETARIADO SE REALIZA PRINCIPALMENTE DEFENDIENDO SUS INTERESES ECONOMICOS Y POLITICOS COTIDIANOS; en consecuencia, LA PROPAGANDA EN FAVOR DEL ATEISMO DEBE DERIVARSE Y ESTAR ESTRICTAMENTE LIGADA A LA DEFENSA DE ESTOS INTERESES.

4) Las masas no se emancipan DEFINITIVAMENTE de la religión más que después de la revolución proletaria, en una sociedad comunista. Sin embargo, esto no es una razón para posponer la propaganda atea. Más bien realza la urgencia subordinándola a las necesidades de la lucha de clases de los trabajadores.

La actitud de Lenin frente a la religión puede apreciarse más claramente en el Programa del Partido Comunista ruso, redactado en marzo de 1919. Bajo el título de "Cuestiones políticas generales", apartado núm. 13 leemos:

"Con respecto a la religión, el Partido Comunista de la Unión Soviética no se limita a la decretada separación de la Iglesia del Estado y de la escuela de la Iglesia, esto es, a las medidas propugnadas en los programas de la democracia burguesa, QUE EN NINGUNA PARTE HA LLEVADO A CABO CONSECUENTEMENTE, DEBIDO A LOS LAZOS DIVERSOS Y EFECTIVOS QUE ATAN AL CAPITAL CON LA PROPAGANDA RELIGIOSA.

El Partido Comunista de la Unión Soviética está guiado por la convicción de que únicamente la planificación consciente y deliberada de todas las actividades sociales y económicas de las masas, habrá de poner fin a los prejuicios religiosos. El Partido se esfuerza por lograr una completa ruptura de los lazos entre las clases explotadas y la organización de la propaganda religiosa; fomenta la emancipación real de las masas obreras de los prejuicios religiosos y organiza la propaganda científico-educativa y antireligiosa más amplia posible. Al mismo tiempo, es NECESARIO

EVITAR CUIDADOSAMENTE INFERIR OFENSAS A LOS SEN-
TIMIENTOS RELIGIOSOS DE LOS CREYENTES, que no con-
ducirían más que al fortalecimiento del fanatismo."

Por su parte, el Programa de la Internacional Comunista adoptado en el VII Congreso mundial de 1928, dice:

"Entre los objetivos de la revolución cultural debe ocupar un sitio importante la lucha CONTRA EL OPIO DEL PUEBLO, la RELIGION, lucha que debe llevarse a cabo sistemáticamente y sin vacilar. El poder proletario debe abolir toda clase de apoyo del Estado a la Iglesia, la cual no es más que una AGENCIA DE LAS CLASES DOMINANTES, destruir toda intervención de la Iglesia en la EDUCACION y en la ENSEÑANZA y APLASTAR SIN PIEDAD LA ACTIVIDAD CONTRARREVOLUCIONARIA DE LAS ORGANIZACIONES CLERICALES. Al mismo tiempo, EL PODER PROLETARIO, que PERMITE la libertad de creencias y suprime la situación privilegiada de la religión antes dominante, lleva a cabo la propaganda anti-religiosa por todos los medios y reconstituye, reconstituye sobre la base de la concepción científica materialista toda la labor educativa y de enseñanza".

Dijimos al principio de este prefacio que el marxismo no puede concebirse sin ateísmo. Añadiríamos que el ateísmo sin el marxismo es incompleto e inconsecuente. La decadencia del movimiento de librepensadores burgueses ofrece una confirmación instructiva de este argumento. Dondequiera que el materialismo en la ciencia no se desenvuelve hacia el materialismo histórico esto es, hacia el marxismo— acaba en el idealismo y en la superstición.

Socialismo y Religión

La sociedad moderna está enteramente basada en la explotación de las grandes masas laboriosas por una ínfima minoría de la población: las clases de los terratenientes y los capitalistas. Esta sociedad es una sociedad de esclavitud, porque los obreros "libres", que trabajan toda su vida en provecho del capital, tan sólo tienen "derecho" a consumir los medios de existencia necesarios para subsistir como esclavos, mientras producen para los capitalistas, o, en una palabra, los medios de vida suficientes para asegurar y perpetuar la esclavitud capitalista.

Esta opresión económica de los trabajadores engendra inevitablemente todas las formas de opresión política y de degradación social haciendo cada vez más miserable y sórdida la vida espiritual y moral de las masas. Los trabajadores pueden adquirir un grado mayor o menor de libertad política para luchar por su emancipación económica, pero en la medida en que persista la dominación del capitalista, ningún grado de libertad podrá librarlos del desamparo, de la desocupación y de la opresión.

La religión es una de las formas de opresión espiritual que gravita por doquier sobre las masas abrumadas por el trabajo incesante en bien de otros, por la pobreza y la privación. La impotencia de todos los explotados en su lucha contra los explotadores, origina inevitablemente la creencia en una vida mejor, después de la muerte, del mismo modo que la impotencia del salvaje en su lucha con la naturaleza, da origen a la creencia en los dioses, los milagros, etc.

La religión enseña a aquéllos que se debaten toda su vida en la pobreza, a que sean resignados y pacientes en este mundo, y los consuela con la esperanza de la recompensa en el cielo. En cuanto a los que viven del trabajo ajeno, la religión les enseña a ser "caritativos", suministrándoles así un justificativo a su explotación y, por decirlo así, un billete barato para el cielo. "La religión es el opio del pueblo". La religión es una especie de tóxico espiritual

en que los esclavos del capital ahogan su conciencia y aborrecen su anhelo de una existencia humana decente.

Pero un esclavo que ha adquirido la conciencia de su esclavitud y que se ha elevado a la altura de la lucha por su emancipación, no es ya un esclavo del todo. El obrero consciente de ser educado en un ambiente de una fábrica inmensa y cabalmente por la vida urbana, rechaza con desprecio los prejuicios religiosos. El joven obrero deja el cielo para los curas y los hipócritas burgueses. Lucha por una vida mejor en la tierra. El proletariado moderno se enrola en el socialismo que, con ayuda de la ciencia, disipa la densa bruma de la religión y libera a los trabajadores de su fe en una vida después de la muerte, atrayéndolos a la lucha actual por una vida mejor sobre la tierra.

"La religión debe ser considerada como una cuestión privada": tal es la posición corriente de los socialistas respecto a la religión. Pero es menester definir el significado de estas palabras precisamente para evitar todo equívoco. Nosotros exigimos que se considere a la religión como una cuestión privada en lo que concierne al Estado; pero de ninguna manera podemos considerarla como una cuestión privada en nuestro propio Partido.

El Estado debe desligarse de la religión; las sociedades religiosas no deben estar unidas al Estado. Toda persona debe ser absolutamente libre de profesar la religión que le plazca o no profesar ninguna, esto es, ser atea, como acostumbramos a serlo los socialistas. No debe existir ninguna diferencia entre los derechos de los ciudadanos por razones de religión. Incluso los datos particulares relativos a la religión, contenidos en los documentos oficiales, deben ser abolidos.

Unicamente la realización de estas disposiciones puede poner fin a ese vergonzoso y execrable pasado en el que la Iglesia se hallaba en una dependencia feudal del Estado y los ciudadanos rusos estaban en una dependencia feudal de la Iglesia establecida en el que las leyes inquisitoriales medievales (que aún prevalecen en nuestros códigos legales y en nuestra legislación) estaban en pleno vigor. Estas leyes castigaban la profesión o la no profesión de una religión particular; violaban la conciencia del individuo y acogían la distribución de puestos y prebendas oficiales con la difusión de tal o cual tóxico de la Iglesia del Estado. La separación completa de la Iglesia del Estado es la reivindicación actual del proletariado socialista. La revolución rusa debe conquistar esta reivindicación, como parte integrante indispensable de la libertad política. Y para ello la revolución rusa está colocada en condiciones particularmente favorables, ya que el detestable régimen burocrático de la autocracia feudal ha provocado el descontento la fermentación y la revuelta entre el clero mismo.

Ignorante y embrutecido como es el clero ortodoxo ruso, sin embargo el fragor del derrumbamiento del régimen medieval de Rusia le ha despertado lo suficiente para impulsarle a asestar los ciegos populares de libertad. El clero se une a la protesta contra

la tiranía de la oficialidad y se rebela contra la inundación política impuesta a los "siervos de Dios".

Los socialistas deben apoyar este movimiento y llevar estas exigencias del clero honrado y sincero hasta sus lógicas consecuencias. Los socialistas deben interrumpirles cuando hablen de libertad y exigirles que rompan completamente toda relación entre la religión y la policía.

No obstante, para el Partido Socialista Proletario la religión no es una cuestión privada. Nuestro Partido es una organización de luchadores conscientes y progresistas por la liberación de la clase obrera. Semejante organización no puede ni debe ser indiferente a la ignorancia y al obscurantismo bajo la forma de creencias religiosas. Nosotros exigimos la total separación de la Iglesia del Estado con objeto de disipar la neblina de la religión con armas puras y únicamente intelectuales, mediante nuestra prensa y la persuación oral. Uno de los objetivos de nuestra organización, el Partido Obrero Socialdemócrata ruso, consiste precisamente en luchar contra todo engaño religioso entre los trabajadores. Para nosotros, la lucha ideológica no es una cuestión privada, sino una cuestión que interesa a todo el Partido y a todo el proletariado.

Si es así, ¿por qué no declaramos en nuestro programa que somos ateos? ¿Por qué no impedimos a los [illegible] que no vengan a nuestro Partido?

La respuesta a esta pregunta revela una diferencia muy esencial entre la actitud democrática burguesa y la democrático-socialista frente a la religión.

Nuestro programa está enteramente basado en la filosofía científica—para ser más exacto— materialista. Por consiguiente, al explicar nuestro programa debemos necesariamente explicar las verdaderas raíces históricas y económicas de la religión. Así, pues, nuestro programa incluye por fuerza la propaganda del ateísmo. Por otra parte, la publicación de la literatura científica (que hasta ahora ha sido estrictamente prohibida y perseguida por el gobierno autocrático feudal) debe constituir actualmente una de las partes del trabajo de nuestro Partido. Probablemente tendremos que seguir el consejo que, en su tiempo, Engels diera a los socialistas alemanes: el de traducir y propagar entre las masas la ilustrativa literatura atea del siglo XVIII.

Pero bajo ningún concepto debemos limitarnos a tratar el problema religioso en abstracto—a la manera idealista—, como una cuestión de "raciocinio" completamente desligada de la lucha de clases (como hacen muy a menudo los demócratas radicales burgueses). Sería absurdo imaginar que, en una sociedad basada en la opresión y la degradación ilimitadas de las masas laboriosas, es posible extirpar los prejuicios religiosos con la mera prédica. Sería dar pruebas de una estrechez mental burguesa. Poner de vista el hecho de que la opresión religiosa de la humanidad es solamente el fruto o el aspecto reflejo de la opresión económica en

la sociedad. Ni los libros ni la práctica pueden enfrentar prácticamente al proletariado si éste no es esclarecido por su propia lucha genuinamente revolucionaria de la clase oprimida para hacer de la tierra un cielo, es más importante para nosotros que la mayor cantidad de criterio proletario acerca del paraíso imaginario del cristiano que somos "ateos"; por eso no declaramos ni debemos declarar en nuestro programa que somos "ateos"; por eso no prohibimos ni debemos prohibir a los proletarios a que aún se aferran a los vestigios de los prejuicios antiguos, que entren en contacto más estrecho con nuestro Partido. Siempre predicaremos una filosofía científica; debemos combatir los absurdos de los "cristianos"; pero eso no significa que la cuestión religiosa debe ser colocada en primer plano donde no le corresponde. No debemos permitir que las fuerzas orientadas en una lucha genuinamente revolucionaria, económica y política, se quebranten en nombre de opiniones y concepciones de importancia mucho menor, que pierden rápidamente toda significación política y son prácticamente relegadas al montón por el curso normal del desenvolvimiento económico.

La burguesía reaccionaria, aquí como en todas partes, se alarma siempre por atizar los antagonismos religiosos, con objeto de distraer la atención de las masas de aquellas cuestiones realmente importantes y fundamentales, tanto económicas como políticas, que el proletariado ruso está en trance de decidir mediante la práctica de la lucha revolucionaria. Esta táctica reaccionaria se dividir las fuerzas proletarias, que hoy en día se manifiesta principalmente en los programas de los Cien Negros, puede expresarse mañana bajo formas más sutiles. Sea como fuere, nosotros sabremos oponer a todo ello nuestra propaganda firme, sostenida y paciente en pro de la solidaridad proletaria y de la filosofía científica que impedirá el que surjan diferencias secundarias.

El proletariado revolucionario verá calmosos que la religión, en realidad, se convierte en una cuestión privada en lo que se refiere al Estado. Y, una vez que se halle en un régimen desembarazado del moho medieval, el proletariado librará una gran lucha por la abolición de la esclavitud económica, origen real del engaño religioso de la humanidad. Firmado: N. LENIN.

ACTITUD DEL PARTIDO OBRERO FRENTE A LA RELIGION

La socialdemocracia ha construido toda su filosofía sobre las bases del socialismo científico, o sea, el marxismo. La base filosófica del marxismo, como Marx y Engels dijeron repetidas veces, la constituye el materialismo dialéctico. El materialismo dialéc-

acepta enteramente las tradiciones históricas del materialismo francés del siglo XVIII y del materialismo alemán de Feuerbach (primera mitad del siglo XIX), que era absolutamente ateo y decididamente hostil a toda religión. Conviene recordar que el ANTI-DURING de Engels, que Marx leyó en el manuscrito, es toda una acusación contra el "materialista y ateo" Düring (1), al cual tacha de no ser un materialista consecuente, puesto que deja las puertas abiertas a la religión y a la filosofía religiosa. Asimismo debemos recordar que Engels, en su ensayo sobre Ludwig Feuerbach, le reprocha el que hiciera contra la religión, no con objeto de destruirla, sino a fin de revivarla creando una nueva religión "exaltada", etc.

Marx dijo: "LA RELIGION ES EL OPIO DEL PUEBLO" y este postulado es la piedra angular de toda la filosofía del marxismo con respecto a la religión. El marxismo siempre ha considerado todas las religiones e iglesias modernas y a toda especie de organizaciones religiosas como INSTRUMENTOS DE LA REACCION BURGUESA cuya finalidad consiste en defender la explotación mercantilizando a la clase obrera.

Sin embargo, al mismo tiempo, Engels condenó reputados a aquellos que, queriendo ser "más revolucionarios" que la socialdemocracia, trataron de introducir en el programa del Partido obrero la explícita profesión de fe atelsta, a aquellos que se esforzaron por "declarar la guerra a la religión".

En 1874, comentando un manifiesto lanzado por algunos emigrados blanquistas de la Comuna, a la sazón refugiados en Londres, Engels motejó de inexistente su estrepitosa declaración de guerra, afirmando que con semejante declaración de guerra la religión EXPERIMENTARIA UN RESURGIMIENTO EN VEZ DE LA DECADENCIA. Engels condenó a los blanquistas por no haber comprendido que UNICAMENTE LA LUCHA DE MASAS de la clase obrera, arrastrando a las capas más vastas del proletariado a todas las formas de PRACTICA social consciente y revolucionaria, libraría realmente a las mentes oprimidas del yugo de la religión, en tanto que proclamar la guerra a la religión como un objetivo político del Partido obrero no pasa de ser una actitud anarquista. Y en 1877, en el ANTI-DURING, al mismo tiempo que atacaba decididamente la menor concesión hecha por el filósofo Düring al idealismo y a la religión, Engels condenaba no menos resueltamente el concepto pseudorrevolucionario de Düring, según el cual la religión sería PROHIBIDA en la sociedad socialista.

Declarar una guerra tal a la religión, decía Engels, equivaldría a "ser más bismarckiano que el propio Bismarck", es decir, significaría repetir la estupidez de la lucha de Bismarck contra el clericalismo (la famosa "lucha por la cultura", KULTURKAMPF, esto es, la lucha que en 1870 libró Bismarck contra el Partido Católico alemán, el Partido del "Centro", y la consiguiente persecución política del catolicismo). Mediante esta lucha Bismarck no hizo más que FORTALECER el clericalismo militante

de los católicos y perjudicó el trabajo de cultura efectivo ya que trajo al primer plano divisiones religiosas en vez de políticas, TRETENIENDO de esta manera la atención de los sectores de la clase obrera y de la democracia, SUSTRAYENDOLA a las tareas urgentes de la lucha de clases revolucionaria para concentrarse en el anti-clericalismo extremadamente superficial e hipócrita.

Engels acusó al ultrarrevolucionario During de haberse propuesto simplemente repetir, en otra forma, el absurdo bismarckiano. Engels decía que el Partido obrero tenía que dedicarse principalmente a las tareas de ORGANIZAR y EDUCAR al proletariado, que darían por resultado la muerte de la religión, y debería NO GARSE a ser arrastrado a una guerra política aventurera contra la religión.

Este punto de vista fué completamente asimilado por la socialdemocracia alemana que, por ejemplo, abogaba por la libertad de lucha contra cualquiera religión con métodos políticos. La religión es una "cuestión privada"; este famoso punto de vista del programa de Erfurt (1891) confirmó dicha táctica política de la socialdemocracia.

No obstante, hoy esta táctica se ha vuelto completamente unaria. Esto ha dado origen a una nueva deformación del mismo en sentido oportunista.

Este punto del programa de Erfurt ha llegado a ser interpretado en el sentido de que nosotros, los socialdemócratas — en lugar de que partido — consideramos que la religión es para NOSOTROS una cuestión privada. Sin emprender una polémica directa con este punto de vista oportunista, Engels, creyó en 1890 que hacía necesario oponerse a ello resueltamente, no de una manera política, sino positiva; es decir, Engels publicó un artículo en el cual remarcaba expresamente que los socialdemócratas consideraban la religión como una cuestión privada CON RESPECTO AL GOBIERNO, pero de ninguna manera con relación a sí mismo, al marxismo o al Partido obrero (III).

Esta es la historia de la posición adoptada por Marx y Engels sobre la cuestión de la religión. Para aquellos que adoptan una actitud superficial frente al marxismo, que no pueden o no quieren pensar, esta historia aparece como un conglomerado de contradicciones sin sentido y de tiruteos del marxismo, como una mezcolanza de "ateísmo" consecuente y de "concesiones" a la religión, una vacilación de "sin principios" entre la lucha revolucionaria contra Dios y un deseo pusilánime de "congraciarse" con los obreros religiosos, un temor a zahirirlos, etc. La literatura de los fraseólogos anarquistas está repleta de ataques de este género contra el marxismo.

Pero todo aquel que sea más o menos capaz de tomar en serio el marxismo, de interpretar sus principios filosóficos y la experiencia de la socialdemocracia internacional, se dará cuenta inmediatamente de que la táctica marxista frente a la religión es com-

plenamente CONSECUENTE y fué profundamente medida por Marx y Engels; es evidente que lo que los "ateístas" y humanistas consideran como titubeos no es más que una inconsecuencia directa e inevitable del materialismo dialéctico. Sería un gran error pensar que la aparente "moderación" del marxismo con respecto a la religión, puede explicarse por las llamadas concesiones "tácticas", por el deseo de "no amedrentar" a las diversas religiosas, etc. Por el contrario, la línea política del marxismo en esta cuestión está inseparablemente ligada a sus principios filosóficos.

El marxismo es materialismo. Como tal, es tan irreconciliablemente opuesto a la religión, como lo era el materialismo de los enciclopedistas (IV) del siglo XVIII o como lo fué el materialismo de Feuerbach. De esto no cabe duda alguna. Pero el materialismo dialéctico de Marx y Engels VA MAS LEJOS que los enciclopedistas y que Feuerbach, puesto que aplica la filosofía materialista al dominio de la historia, al dominio de la ciencia social. Debemos combatir al religión; esto es el a b c de TODO materialismo, y, por consiguiente, del marxismo. Pero el marxismo NO ES el materialismo que se detiene en el a b c. El marxismo va más allá. El marxismo dice: Debemos ser capaces de combatir a la religión [illegible]. Hemos de fin. DEBEMOS EXPLICAR desde el punto de vista materialista por qué la fe y la religión predominan entre las masas.

La lucha contra la religión NO DEBE LIMITARSE ni reducirse a la prédica ideológica y abstracta. La lucha debe subordinarse con el movimiento de CLASE práctico y concreto, su finalidad debe consistir EN ELIMINAR LAS RAICES SOCIALES DE LA RELIGION.

¿Por qué la religión mantiene su influjo entre las capas atrasadas del proletariado urbano y entre vastas capas del campesinado y las masas campesinas? ¡A causa de la ignorancia del pueblo!—responde el burgués progresista, el materialista radical burgués. Por consiguiente: "Abajo la religión". "Viva el ateísmo". ¡Nuestra tarea principal es la propagación de las concepciones ateas!"

El marxista dice: "No, ESTO NO ES VERDAD. semejante concepción expresa la idea de una "lucha por la cultura pero superficial, burguesamente limitada. Esto es superficial y explica las raíces de la religión no de una manera materialista, sino idealista.

En los países capitalistas modernos, LA BASE de la religión es ante todo SOCIAL. Las raíces de la religión moderna están profundamente ancladas en la opresión social de las masas trabajadoras y en su aparente impotencia frente a las fuerzas ciegas del capitalismo, que cada día y cada hora causa al pueblo trabajador sufrimientos y torturas mil veces más horribles que los causados por acontecimientos excepcionales tales como la guerra, los terremotos, etcétera. "El miedo creó los dioses" (V). El miedo a la fuerza ciega del capital—ciega por su acción no puede ser previsible por las masas—, fuerza que a cada paso de la vida amenaza al

obrero y al pequeño comerciante con la destrucción y ruina bita", "inesperada", "accidentales", trayendo consigo el mendicidad, pauperismo, prostitución y muertes por hambre aquí LA RAIZ PRINCIPAL de la RELIGION MODERNA que te todo y sobre todo, el materialista debe tener presente si no sea quedar estancado para siempre en la escuela primaria de terialismo (V).

NINGUN LIBRO de vulgarización desarraigará la religión esas masas aplastadas por el trabajo agotador del capitalismo merced de sus fuerzas ciegas y destructivas, hasta que esas por sí mismas, no aprendan a luchar contra los hechos sociales originan la religión, de una manera unida, disciplinada, y consciente, hasta que no aprendan a luchar CONTRA LA DOMINACION CAPITALISTA EN TODAS SUS FORMAS.

¿Quiere decir esto que los libros educativos contra la religión sean nocivos o superfluos? No, de ninguna manera. Significa que la propagación del ateísmo por la socialdemocracia debe ser SUBORDINADA a una tarea más básica: AL DESENVOLVIMIENTO de la LUCHA DE CLASES de las masas explotadas CONTRA los explotadores.

Aquellos que no han profundizado el materialismo dialéctico (esto es, la filosofía de Marx y Engels) no pueden ser capaces de comprender esto, o, por lo menos, se comprenderlo en un primer ¡Cómo! ¿Subordinar la lucha contra la religión, la enemiga ideológica de la cultura y el progreso, a la lucha de clase, a la lucha por fines económicos y políticos inmediatos?

Esta es una de las muchas objeciones corrientes elevadas contra el marxismo que revela UNA ABSOLUTA incomprensión de la dialéctica marxista. La contradicción de la vida misma es una contradicción dialéctica y no verbal o inventada.

Pretender trazar una línea de demarcación entre la propaganda teórica del ateísmo, entre la eliminación de las creencias religiosas de ciertos sectores del proletariado, y la aplicación, el desenvolvimiento y la significación general de la lucha de clase de esos sectores, equivale a no razonar dialécticamente, a trasformar un límite variable, relativo, en un límite absoluto; equivale a separar brutalmente lo que está indisolublemente unido a la realidad viva. Por ejemplo, el proletariado de un distrito o de una rama de la industria, PUEDE SER DIVIDIDO, por así decir en una vanguardia de socialdemócratas efectivamente conscientes (que son, como es natural, ateos), y la masa más bien atrasada que todavía lazos con las aldeas y los campesinos, que aún en Dios, va a la iglesia o incluso está directamente influenciada por el cura. Estos constituyen, pongamos por ejemplo, la mitad de obreros cristianos. Supongamos además, que la lucha económica en esa localidad adopta la forma de una huelga. UN MARXISTA DEBE poner POR ENCIMA DE TODO, EL EXITO DEL MOVIMIENTO HUELGUISTICO. DEBE OPONERSE RESUELTAMENTE

¡LA DIVISION de los obreros que luchan, en aras y creyentes, hr. be luchar enérgicamente contra semejante división.

En tales circunstancias, la propaganda del ateísmo es sujet fuga y perjudicial, no por la consideración temporal de no ale dientar a los elementos atrasados o de poca cultura de las ma ciones, etc., sino desde el punto de vista del progreso actual de la lucha de clases, que, en las condiciones de la sociedad capitalista moderna, CONVERTIRA los obreros cristianos al materialismo dialécti no y al ateísmo, CIEN veces más efectivamente que cualquier mon pie sermón ateo. Predicar ateismo en tal momento y en tales cir cunstancias equivaldría A HACER EL JUEGO a la iglesia y a los cu curas, que no desean otra cosa sino que los obreros participen en el movimiento huelguístico estén divididos de acuerdo con sus credos religiosos.

El anarquista que predica la guerra contra Dios a los cura AYUDA a los curas y a la burguesía (como el hecho lo hacen siempre los anarquistas). El marxista debe ser materialista, esto enemigo de la religión. Pero debe ser un materialista DIALECTICO es decir, debe luchar contra la religión de determinado modo, por medio de la propaganda puramente abstracta y teórica, siempre y a todas las épocas y lugares, sino concretamente, sobre la base de la lucha de clases QUE ACTUALMENTE se desarrolla, base que educa a las masas mejor que cualquiera otra cosa. El marxista debe ser capaz de juzgar la situación concreta en su conjunto. Debe ser siempre capaz de determinar los límites entre el anarquismo y el oportunismo (estos límites son relativos, mudables y cambiantes, pero existen), no caer ni en el "revolucionarismo" abstracto, palabrero y fútil del anarquista, NI EN EL oportunismo filisteo del pequeño-burgués o el intelectual liberal, QUE NEGUEVA LA lucha contra la religión, olvida sus tareas, se reconcilia con una creencia en Dios, que está guiado, no por los intereses de la lucha de clases, sino por cálculos rastreros y mezquinos como el de no ofender, no repulsar, no amedrentar, y que tiene como norma de conducta el lema prudente: "vive y deja vivir", etc.

Desde este punto de vista es como deberían decidir todas las cuestiones particulares relativas a la actitud de los socialdemócratas con respecto a la religión. Por ejemplo, a menudo surge la cuestión siguiente: ¿puede un sacerdote tener acceso como miembro al Partido Socialdemócrata? Por lo general suele contestarse afirmativamente á esta pregunta, sin ninguna clase de reservas. Pero esta experiencia de los partidos socialdemócratas europeos de la experiencia fué el resultado no solamente de la aplicación de la doctrina marxista al movimiento obrero, sino de las circunstancias históricas peculiares en la Europa Occidental. No existiendo estas condiciones en Rusia (más adelante diremos algo más sobre estas condiciones), es incorrecta una afirmativa sin reservas en este caso. No debemos decir de una vez para siempre que en ninguna circunstancia se puede permitir a los sacerdotes que en-

con el Partido Socialdemócrata; pero tampoco debemos admitir, categóricamente lo contrario.

Si un sacerdote vive A COOPERAR con nosotros en nuestro trabajo—SI CUMPLE a conciencia el trabajo del Partido y no opone al programa de éste—podemos admitirlo en las filas de la socialdemocracia, pese las contradicciones entre el espíritu y los principios de nuestro programa y las convicciones religiosas de semejante persona, en estas circunstancias, ser consideradas como una cuestión en la que éste se contradice, «mo una cuestión de le concierne solamente a él. Un partido político no puede examinar a sus miembros para ver si hay contradicciones entre su ideología y el programa del partido. Naturalmente, un caso así sería una rara excepción, incluso en la Europa occidental; cuanto más en Rusia. Pero si, por ejemplo, un sacerdote se adhiriera al Partido Socialdemócrata e hiciera su tarea principal y casi exclusiva al propagar ideas religiosas entonces, por supuesto, el Partido podría «le expulsarlo.

NO SOLAMENTE DEBEMOS ADMITIR, sino trabajar para atraer al Partido socialdemócrata A TODOS aquellos OBREROS que aún conservan la fe en Dios. Somos absolutamente contrarios a la más leve afrenta a las convicciones religiosas de estos obreros. Debemos militarios con objeto de educarlos en el espíritu de nuestro programa y no con objeto de librar una lucha activa contra la religión. Permitimos la libertad de opinión en el Partido, pero dentro de ciertos límites, determinados por la libertad de agrupación. No estamos obligados a asociarnos con aquellos que profesan ideas repudiadas por la mayoría del Partido.

Otro ejemplo: ¿Es justo, en todas las circunstancias, censurar a miembros del Partido socialdemócrata por declarar: "la socialdemocracia es mi religión", y por profesar ideas que corresponden a tal declaración? No: ello es indudablemente una desviación del marxismo (y en consecuencia del socialismo), pero la significación de semejante desviación, su peso específico, por así decir, pueden variar según las condiciones. Una cosa es que un agitador o cualquiera que se dirija a los obreros hable de esta manera PARA HACERSE ENTENDER MEJOR, como una introducción a su tema, con objeto de presentar sus ideas en una terminología a la que las masas atrasadas están más habituadas. Otra cosa muy distinta es cuando un escritor empieza a predicar la "deificación" o el socialismo divinizante en el espíritu, por ejemplo, de nuestros Lunacharski (VII) y Cía. Censurar el primer caso sería una mera pedantería o incluso equivaldría a una restricción intempestiva de la libertad del propagandista, de la libertad del estilo "pedagógico". En el segundo caso, la censura del Partido es necesaria y obligatoria. Para el primero, la afirmación: "el Socialismo es mi religión" es un paso DE la religión AL socialismo; para el segundo es un paso DEL socialismo A LA religión.

Examinemos ahora las condiciones que en Occidente dieron origen a la interpretación oportunista de la tesis: "la religión es

una cuestión privada". Indudablemente, esto es debido a la re-
percusión de las causas generales que originaron el oportunismo
en general, como el sacrificio de los intereses fundamentales del
movimiento obrero en aras de las ventajas momentáneas. El par-
tido del proletariado exige QUE EL GOBIERNO declare que la re-
ligión es una cuestión privada. Pero bajo ningún concepto consi-
dera la cuestión de la lucha contra el opio del pueblo — la lucha
contra la superstición religiosa, etc. — como una cuestión privada. Los
oportunistas han desfigurado la cuestión de manera que aparen-
diera como si el Partido socialdemócrata considerase la religión
como una cuestión privada.

Aparte de la deformación oportunista corriente (contra expli-
cación nuestra fracción de la Duma emitió completamente en sus
discursos durante el debate sobre la religión) existen condiciones
históricas específicas que originan en la actualidad, si es posible
expresarse de este modo, una indiferencia considerable entre los
socialdemócratas europeos sobre la cuestión de la religión. Estas
condiciones son de doble naturaleza.

Primeramente, la lucha contra la religión es la tarea histórica
de la burguesía revolucionaria; y en Occidente esta tarea, en
gran parte, fué emprendida por la democracia burguesa EN LA
EPOCA DE SU REVOLUCION, de su ofensiva CONTRA EL
FEUDALISMO legado por la edad media. Todo en Francia como
en Alemania existe una tradición de lucha burguesa contra la re-
ligión, una lucha iniciada mucho tiempo ANTES de la aparición
del socialismo (por ejemplo, los enciclopedistas y Feuerbach). En
Rusia, merced a las condiciones de nuestra revolución democrático-
burguesa, esta tarea recae casi por entero sobre los hombros de
la clase obrera. La democracia pequeño-burguesa (populista)
(VIII) no hizo mucho por nosotros en este respecto (al revés de
lo que creen los nuevos Cien Negros Cadetes del Vej (IX). Sino
MUY POCO en comparación con lo que se hizo en Europa.

Por otra parte, las tradiciones de la guerra burguesa contra la
religión dieron nacimiento en Europa a una deformación exclu-
sivamente burguesa de esta lucha en la persona del anarquismo,
deformación que los marxistas desde hace mucho ha explicado y
que repetidas veces adopta un punto de vista análogo al de la bur-
guesía, a pesar de los ataques "furibundos" que dirige a esta últi-
ma. Los anarquistas y blanquistas de los países latinos, Johann
Most (X) y Cía. en Alemania (casualmente Most fué discípulo de
Dühring), y los anarquistas del 80 en Austria, llevaron la frase-
ología revolucionaria en la lucha contra la religión hasta el NON
PLUS ULTRA. No tiene, pues, nada de sorprendente que los so-
cialdemócratas europeos se desvíen y vayan aún más lejos que los
anarquistas. Es natural, y hasta cierto punto, excusable; pero nos-
otros, los socialdemócratas rusos, no debemos olvidar las condicio-
nes históricas específicas de Occidente.

En segundo lugar, DESPUES que en Occidente no hubo CE-
RRADO el ciclo de las revoluciones burguesas nacionales, DES-

PUES de la introducción de la libertad más o menos completa de conciencia, la cuestión de la lucha democrática contra la religión había sido relegada a ULTIMO plano por la lucha QUE LA DEMOCRACIA BURGUESA libraba CONTRA el socialismo, hasta tal punto, que los gobiernos burgueses intentaron deliberadamente distraer la atención de las masas al socialismo organizando una "campaña" anticlerical contra el clericalismo. Tal fue el carácter de la "Kulturkampf" en Alemania y de la lucha de los burgueses republicanos de Francia contra el clericalismo. La "indiferencia" actual frente a la lucha contra la religión, tan difundida entre los socialdemócratas de Occidente es la consecuencia del anticlericalismo burgués, cuyo PROPOSITO era DISTRAER LA ATENCION QUE LAS MASAS TRABAJADORAS TENIAN PUESTAS EN EL SOCIALISMO.

Y esto es completamente comprensible y legítimo, pues los socialdemócratas tenían que OPONERSE al anticlericalismo BURGUES y bismarckiano con la táctica de SUBORDINAR la lucha antirreligiosa a la lucha por el socialismo.

Las condiciones son, en Rusia, completamente diferentes. El proletariado es el dirigente de la revolución DEMOCRATICO-BURGUESA. Su Partido debe ser el líder ideológico en la lucha contra todos los vestigios medievales, inclusive la vieja religión estatal, y contra todo intento de hacerles revivir o de darles una base diferente, etc. Por consiguiente, aun cuando Engels haya reprobado más bien blandamente a los socialdemócratas alemanes por su oportunismo al establecer, por la DECLARACION de que la religión es una cuestión privada por los socialdemócratas y el Partido socialdemócrata, la EXIGENCIA del Partido obrero de que el ESTADO declarase a la religión como una cuestión privada, el mismo Engels habría reprochado CON UNA DUREZA CIEN VECES MAYOR a los oportunistas rusos, que imitan esa deformación alemana.

Nuestra fracción actuó con mucha corrección al declarar en la tribuna de la Duma que "la religión es el opio del pueblo", creando de esta manera un precedente que servirá de base para todos los discursos pronunciados por los socialdemócratas rusos sobre la cuestión religiosa. ¿Habrían de ir más lejos y desarrollar más detalladamente sus argumentos ateístas? Creemos que NO. De haberlo hecho habrían incurrido en el peligro de EXAGERAR la lucha del partido político proletario contra la religión; ello habría conducido a la ELIMINACION de la línea demarcatoria QUE SEPARA a la lucha contra la religión de los BURGUESES de la de los SOCIALITAS. La primera cosa que la fracción socialdemócrata de la Duma ultrarrevolucionaria tenía que hacer, fué cumplirla con honor.

La segunda, y quizás la más importante que había de hacerse desde el punto de vista socialdemócrata, consistía en EXPLICAR el papel de CLASE de la Iglesia y del clero, al apoyar al go-

gren de los Cien Negros y a la burguesía, en su lucha contra la clase obrera. Eso también se cumplió con toda altura.

Es cierto que hay tontería mucho que decir a este respecto y de las futuras intervenciones de los socialdemócratas sabrán hacer con qué completar el discurso del camarada Surkov, pero no por eso deja de ser excelente su discurso y un deber de nuestro Partido difundirlo en todas las organizaciones.

Sin tercer lugar, era necesario explicar el verdadero significado del postulado que preconizan los oportunistas germanos, a saber, que "la religión debe ser declarada una cuestión privada".

PROLETARIO, núm. 45, 26 (13 de mayo de 1909).

LA ACTITUD DE LAS CLASES Y LOS PARTIDOS FRENTE A LA RELIGION

Los debates provocados en la Duma (XI) sobre el presupuesto del Santo Sínodo (XII), de la restauración de los bienes de las personas que abandonan su vocación eclesiástica y finalmente de la congregación de los Antiguos Creyentes, nos han suministrado un material instructivo para caracterizar a los partidos rusos de acuerdo con su actitud hacia la religión y a la Iglesia. Examinaremos brevemente este material y nos detendremos principalmente en el debate sobre el presupuesto del Santo Sínodo (aún no hemos recibido las versiones taquigráficas de los debates sobre las otras cuestiones mencionadas).

La primera conclusión que debemos sacar de nuestra examen de los debates de la Duma es la de que no sólo existe en Rusia el clericalismo militante, algo que, con toda evidencia, se está haciendo más fuerte y mejor organizado. El 28 de abril, el obispo Mitrofán declaró: "Los primeros pasos de nuestra actividad en la Duma estaban encaminados a elevar a los irreconciliables representantes del pueblo en esta Duma por encima de las fracciones de partido y FORMAR UN GRUPO UNICO DE SACERDOTES que discutirían todas las cuestiones desde su propio punto de vista eclesiástico... ¿Por qué no lo hemos logrado?... La culpa de ello la tienen aquellos que ocupan los mismos bancos que nosotros (esto es, los trudoviques (XIII) e "izquierdistas"), más claro, los diputados socialistas que pertenecen a la oposición. Fueron ellos los primeros en protestar sus veces y decir que lo que nosotros proponíamos no era más la creación de un partido clerical y que esto era lo menos deseable. Naturalmente, no es necesario hablar del clericalismo de este orador ruso —semejante tendencia nunca existió entre nosotros, nuestro deseo de formar un grupo separado no abrigaba ti-

no intenciones puramente morales, éticas; empero, señores, ahora que, debido a la discusión que los diputados de izquierda han sembrado en nuestro medio fraternal, se han producido divisiones y escisiones, vosotros (esto es, los Cadetes) nos lo reprocháis".

En su ignorante discurso, el obispo Mitrofan dejó escapar el secreto: ¡los izquierdistas son los culpables de haber disuadido a un sector de los sacerdotes de la Duma de que organizaran un grupo "moral" (palabra mucho más conveniente para engañar al pueblo que "clerical") separado!

Casi un mes más tarde, el 26 de mayo, el obispo Evlogius leyó en la Duma la "resolución presentada por el clero de la Duma", que declaraba que la inmensa mayoría del clero ortodoxo de la Duma es de opinión... que, a fin de conservar la primacía y el predominio de la Iglesia ortodoxa" "no se debe conceder a los Antiguos Creyentes el derecho de predicar o establecer en congregaciones de voluntad, ni se debe permitir al clérigo de los Viejos Creyentes el que lleve título de ministro religioso..." El "punto de vista puramente moral" de los sacerdotes rusos se reveló de esta manera como el clericalismo más genuino...

¿Cuál era el "punto de vista puramente moral, ético de la inmensa mayoría del clero de la Duma? — debería agregarse de la tercera Duma (de Junio). He aquí algunos extractos de sus discursos: "Yo solamente quiero decir que la iniciativa de estas reformas (eclesiásticas) debe emanar de la Iglesia y no de fuera de ellas; no del Estado ni evidentemente de la Comisión presupuestaria. LA IGLESIA ES una institución DIVINA Y ETERNA. Sus leyes son INMUTABLES, mientras que los ideales de la vida política, como sabemos, están sujetos a un cambio perpetuo". (Obispo Evlogius, 29 de abril). El orador recordó "el alarmante paralelo histórico": la secularización de la propiedad de la Iglesia bajo Catalina II". ¿Quién puede garantizar que la Comisión presupuestaria, que este año manifiesta el deseo de subordinarlos (los fondos de la Iglesia) al control gubernamental, no querrá, el año próximo incluirlos en la hacienda del Estado y usurpar completamente a la Iglesia en la gestión de estos fondos para ponerlos luego en manos de la autoridad civil o del Estado?..." "Las reglas de la Iglesia dicen que puesto que se confió el alma de los cristianos al cuidado del obispo, con tanta mayor razón, debe serle confiada la propiedad de la Iglesia... Hoy, vuestra madre espiritual, la Santa Iglesia Ortodoxa, se yergue ante vosotros (los diputados de la Duma) no solamente como representantes del pueblo que sois; sino también como hijos espirituales de ella".

Esto es clericalismo puro. La Iglesia es superior al Estado, del mismo modo que lo eterno y divino es superior a lo transitorio y humano. La Iglesia nunca perdonará al Estado haber secularizado los bienes de la Iglesia. La Iglesia exige para sí una posición de primacía y predominio. Para ella, los diputados de la Duma no son sólo — o, más exactamente, no tanto — representantes del pueblo, como hijos espirituales".

Estos son meramente funcionarios de sotana como dijo el señor Izvolski Surkov, sino feudales de sotana.

La defensa de los privilegios feudales de la Iglesia, la defensa abierta del medievalismo: he aquí la esencia de la política de la mayoría del clero de la tercera Duma. El obispo Evlogios está lejos de ser una excepción. Guenkin grufie aislamiento contra la "secularización" a la que considera como un "insulto" intolerable (27 de abril). El cura Máchtcrich truena contra el informe de los octubristas (XIX) del que dice que tienden a arrancar los fundamentos HISTORICOS Y CANONICOS sobre los que reposa y debe reposar la vida de nuestra Iglesia... Igualmente a Berger le ve la actividad de la Iglesia ortodoxa rusa de la senda verdadera hacia una senda... en la cual... los verdaderos principios de la Iglesia — los obispos — deben despojarse de casi todos sus derechos legislados de los apóstoles y concedérselos a los príncipes temporales... Esto no es otra cosa sino una USURPACION DE LA PROPIEDAD AJENA... una usurpación del derecho de la Iglesia y de SU PROPIEDAD... el primer paso conduce a la destrucción del orden canónico de la vida eclesiástica y desea subordinar la Iglesia Ortodoxa, con todas sus funciones económicas, a la Duma del Estado, a un cuerpo que se compone de los más diversos elementos que profesan las fes toleradas y no toleradas en nuestro Estado" (27 de abril).

Los narodniki y liberales rusos se consideran durante mucho tiempo, o, más exactamente, se engañaron con la "teoría" de que en Rusia no existen las bases para el clericalismo militante, para una lucha entre "los principios de la Iglesia" y el poder temporal, etc. Nuestra revolución dispó esta teoría conjuntamente con las otras ilusiones de los narodniki y liberales. El clericalismo existió en una forma ENCUBIERTA en tanto la autocracia permaneció intacta e inviolable. La policía y la burocracia todopoderosas OCULTARON a los ojos de la "sociedad" y del pueblo LA LUCHA DE CLASES EN GENERAL y la lucha entre los "señores feudales de sotana" y la "vil canalla" en particular. La primera brecha que abrieron el proletariado revolucionario y los campesinos en la autocracia feudal, descubrió el secreto. Tan pronto como las masas del proletariado y los elementos avanzados de la democracia burguesa empezaron a hacer uso de su libertad política — el uso del derecho de organización CONQUISTADO de resultas de la revolución de 1905 — las clases reaccionarias también empezaron a organizarse independiente y abiertamente. Estas clases no se habían organizado de esta manera ni se habían manifestado abiertamente bajo el absolutismo completo; pero ello no se debe a su poca fortaleza — sino porque eran fuertes, no porque fueran incapaces de organizarse o de librar una lucha política, sino simplemente porque a la sazón no vieron ninguna necesidad imperiosa de organizarse como clase independiente. NO CREYERON que fuese posible en Rusia un movimiento de masas CONTRA la autocracia y los partidarios del feudalismo. Confiaban por

sintéro en el látigo y en su eficacia para reprimir a la plebe. Las primeras heridas infligidas a la AUTOCRACIA OBLIGARON a los elementos sociales que la apoyaban, que necesitaban de ella, a presentarse a la luz del día. El viejo knut (látigo), ya no era eficaz contra las masas que fueron capaces de producir los acontecimientos del 9 de enero (XV) y que organizaron el movimiento huelguístico de 1905 y la revolución de octubre-diciembre. Tenían que recurrir a la acción política independiente. EL CONSEJO de la NOBLEZA UNIDA tuvo que organizar los Cien Negros y RECURRIR a la DEMAGOGIA MAS DESENFRENADA. Los "príncipes de la Iglesia" — los obispos — tuvieron que organizar al clero reaccionario como fuerza independiente.

El rasgo característico de la tercera Duma y del período de la tercera Duma de la contrarrevolución es precisamente el hecho de que esta organización de fuerzas reaccionarias, que apareció en la superficie y empezó a desarrollarse en una escala nacional, necesitaba preferiblemente un "parlamento" burgués octubrista especial. El clericalismo militante se rebeló, y la socialdemocracia rusa será en lo sucesivo más de una vez testigo y participante de los conflictos ENTRE BURGUESES CLERICALES y BURGUESES ANTICLERICALES. Nuestra tarea general consiste en ayudar al proletariado a organizarse COMO CLASE SEPARADA, capaz de separarse de la democracia burguesa; pero una parte de esta tarea está en utilizar TODOS los medios de propaganda y agitación, incluyendo la tribuna de la Duma, para explicar a las masas la DIFERENCIA entre el anticlericalismo socialista y el anticlericalismo burgués.

Los octubristas y los cadetes, que atacaron en la tercera Duma a las extremas derechas, a los clericales y al Gobierno, facilitaron enormemente nuestra tarea al revelar la actitud de la burguesía frente a la Iglesia y la religión. La prensa legal de los cadetes y de los titulados progresistas hace un gran hincapié en la cuestión de los Antiguos Creyentes, y una gran alarma con el hecho de que los cadetes se pronunciaron contra el gobierno y que incluso, aunque levemente han "emprendido el camino de las reformas" prometidas el 30 de octubre (XVI). Nosotros, sin embargo, estamos mucho más interesados en el principio que sustenta la cuestión, es decir, la actitud de la burguesía en general, incluyendo a los cadetes, que se jactan de demócratas — frente a la religión y la Iglesia. No debemos permitir que la cuestión relativamente menos importante — esto es, el conflicto entre los Antiguos Creyentes y la Iglesia dominante, y la conducta de los octubristas, que están ligados hasta cierto punto a los Antiguos Creyentes y hasta dependen financieramente de ellos (se dice por ejemplo, que la Golos Moskvi (XVII) está financiada por los Antiguos Creyentes) —OCULTE la cuestión principal de los intereses y la política de la burguesía como clase.

Leed el discurso del conde Uvarov, de tendencia octubrista pero alejado de la fracción de los octubristas. Este habló después

del socialdemócrata Surkov, pero ESQUIVO LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES de la cuestión planteada por el DIPUTADO OBRERO Uvarov se CONCRETO a atacar al SINODO y al PROCURADOR del Santo Sínodo por su negativa a informar a la Duma respecto de ciertas rentas de la Iglesia y del empleo de los mismos, después de la congregación. El representante oficial de los octubristas, Kammerki, siguió la misma línea, pero colocó (3) de otro modo. Siguió el mismo orden de ideas. "Si volvemos la vista hacia la vida del pueblo — exclama — hacia la vida de la población urbana, encontramos un estado de cosas bien triste. La vida religiosa se desploma... ¿Con qué vamos a sustituir, en conciencia, de la lucha de clases o los derechos de una a otra clase. Estos son conceptos bien incompatibles que han penetrado hoy en día en nuestra vida social. De ahí que sea objeto de que la RELIGION pueda continuar siendo la base de la moralidad y hacerla ser accesible a toda la población, es necesario que la Iglesia esta religión goce de la autoridad y libertad".

El representante de la burguesía contrarrevolucionaria quiere fortalecer la religión, quiere fortalecer la influencia de la religión entre las masas. El comprende lo inadecuado y lo dañino de los funcionarios de ultra e incluso el daño que causan a las clases dominantes al DEBILITAR la influencia de la Iglesia. Los octubristas luchan contra las exageraciones del conservadurismo y la vigilancia policíaca con objeto de ACRECENTAR la influencia de la religión entre las masas, con objeto de emplear para ello MAS SUTILES y MEJOR ELABORADOS de penetrar el pueblo los métodos demasiado toscos, anticuados y torpes. La antigua policíaca YA NO ES ADECUADA para dirigir a las masas. Necesitamos una religión más brillante, más cultivada, más moderna; una religión que haga de cumplir su cometido a través del gobierno autónomo de las congregaciones parroquiales; he aquí lo que pide a la autocracia los capitalistas.

Y el cadete Karulov comparte plenamente este mismo punto de vista. Este renegado "liberal" (que evolucionó de la Narodnaya Volia (XVIII) a los cadetes de derecha) denuncia la "desacralización" de la Iglesia, dando a entender con ello que a las masas a los seglares se les impide tomar parte en la vida eclesiástica. Encuentra "terrible" (según su expresión textual), que las masas "perdían su fe". Deplora, a la manera de los mencheviques, el hecho de que el "inmenso valor inherente a la Iglesia... que se está ocasionando un daño enorme, no sólo a la Iglesia, sino también al Estado". Estima que las afirmaciones repugnantemente hipócritas del fanático Eulogius — según el cual "la tarea de la Iglesia es tierna, inmutable... y esto significa que es imposible cambiar la Iglesia con la política" — son "palabras doradas". Protesta contra la unión de la Iglesia y los Cien Negros, a pesar de que la Iglesia

sia pueda, "con mayor poder y gloria que en el presente, cumplir su grande y santa tarea en el espíritu de Cristo; del amor y de la libertad".

El camarada Belusob ridiculizó muy bien desde la tribuna de la Duma estas "líricas" palabras de Kurdulov. Pero la burla no era suficiente. Debióse haber explicado — y esto debe hacerse desde la tribuna de la Duma en la primera oportunidad — que el punto de vista de los cadetes es completamente idéntico al de los octubristas y NO expresan nada más que la TENDENCIA del capital "culto" a organizar la narcotización del pueblo con estupefacientes religiosos en un estilo MUCHO MAS SUTIL de impostura eclesiástica que el empleado hasta la fecha por el ordinario y conservador "batushka" ruso.

Con objeto de mantener al pueblo en una esclavitud espiritual, es preciso conservar la más estrecha ligazón entre la Iglesia y los Cien Negros — dicen los salvajes terratenientes y los viejos políticos por boca de Purishkevitch (XIX). Estáis equivocados, señores, replica la burguesía contrarrevolucionaria por boca de Kurdulov: con esos medios lograréis que el pueblo abandone del todo la religión. Actuemos con más habilidad, con más astucia y sutileza. Quitemos del camino a los torpes y estúpidos Cien Negros: proclamemos la guerra a la "desnacionalización de la Iglesia"; inscribamos en nuestra bandera las "palabras de oro" del obispo Evlogius de que la Iglesia se halla "por encima de la política". UNICAMENTE de esta manera seremos capaces de EMBAUCAR por los menos una parte de los obreros atrasados y, especialmente, a la pequeña burguesía y a los campesinos. Solamente de este modo seremos capaces de AYUDAR a la Iglesia reptiliana, a llenar su "grande y santa misión" de mantener a las masas del pueblo EN LA ESCLAVITUD espiritual.

Nuestra prensa liberal, incluso el periódico "Retch" (XX), ha tenido últimamente para Struve y Cía. frases de desaprobación por haber publicado el compendio Vej. Pero Kuralov, orador oficial del Partido Democrático Constitucional en la Duma, expuso excelentemente la despreciable hipocresía de este reproche y denuncia de Struve y Cía. Struve dice lo que piensan Kuralov y Miliukouv. Los liberales reprochan UNICAMENTE a Struve su indiscreción al publicar la verdad, solamente por haber mostrado demasiado ostensiblemente su juego. Los liberales que censura el Vej y continúan sosteniendo al Partido Democrático Constitucional, engañan al pueblo de la manera más desvergonzada, al condenar las incautas y francas PALABRAS en tanto que continúan haciendo EXACTAMENTE lo que estas palabras implican.

Poco habría que decir con respecto a la conducta de los trudoviki en la Duma durante los debates sobre esta cuestión. Como siempre, se puso de manifiesto una marcada diferencia entre la actitud de los trudoviki campesinos y los trudoviki intelectuales, con desventaja para estos últimos, que siempre están dispuestos a seguir la orientación de los demócratas constitucionales. Es ver-

...del que el campesino Rozhkov, en su discurso, expuso su falta absoluta de CONCIENCIA POLITICA DE CLASE, se limitó simplemente a repetir las necedades de los cadetes de que la Liga del Pueblo Ruso contribuye no a fortalecer la fe, sino a destruirla, pero no pudo sugerir ningún programa. Por otra parte, cuando empezó a contar desenfadadamente la verdad desnuda y sin tapujos acerca de las exacciones del clero, las extorsiones de los curas, que tuvo que pagar a más de su paga por los oficios matrimoniales, una botella de vodka, sandwiches, una libra de té, y a veces lo que no me atrevo a mencionar desde esta tribuna (29 de abril, pág. 1.259 de la versión taquigráfica) — provocó un revuelo tirando lo en la Duma de los Cien Negros, que se irguió apasionada hasta el paroxismo. Un grito salvaje partió de los bancos de la derecha: "¡Es una ignominia!" Los Cien Negros sufrían, comprendiendo que la narración del simple campesino acerca de las exacciones de los curas y las "tasas" recargadas por las ceremonias, habrían de revolucionar a las masas mucho más que cualesquiera otras consideraciones teóricas o tácticas, antirreligiosas o antieclesiásticas. Y la pandilla de los feudales, que defienden la autocracia en la tercera Duma, espantaron a su presidente-lacayo Meyendorf, exhortando a Rozhkov que dejara la tribuna. (Los socialdemócratas, aplaudidos por algunos trudoviki, demostraron constantemente y otra vez...)

Aun cuando fuese muy elemental, el discurso del campesino trudoviki Rozhkov reveló perfectamente el carácter OBJETIVO que separa la defensa HIPOCRITA, calculada y mercenaria de la religión hecha por los cadetes y la religiosidad ignorante y tradicional del campesino, cuyas condiciones de vida engendran en él —involuntariamente y a pesar suyo — una cólera absolutamente revolucionaria contra las exacciones de los popes y una disposición para luchar decididamente contra el medievalismo. Los cadetes son los representantes de la burguesía contrarrevolucionaria, que quiere instaurar y robustecer la religión contra el pueblo. Los Rozhkovs son los representantes de la democracia burguesa revolucionaria, no desarrollada, inculta, sojuzgada, dependiente de otra pero encerrando en sí inagotables reservas de potencialidad revolucionaria para la lucha contra los terratenientes, los curas y la autocracia.

El trudoviki intelectual Rozanov se acercó más a los cadetes y mucho menos inconscientemente que Rozhkov. Rozanov habló acerca de la separación de la Iglesia del Estado como reivindicación de los "izquierdistas", pero no pudo dejar de expresar frases pequeñoburguesas y reaccionarias sobre la modificación de la ley electoral de forma que se imposibilite al clero participar en la lucha electoral. El temperamento revolucionario que brota espontáneamente cuando el típico campesino empieza a contar la verdad acerca de las condiciones de vida, está totalmente ausente en las frases del trudoviki intelectual; en vez de ello, oímos frases convencionales y a veces despreciables. La verdad evidente de que UNICA-

MENTE UNA VEZ QUE LAS MASAS CAMPESINAS reco... la dirección del PROLETARIADO, SERAN CAPACES DE DERRO... RAR LOS TERRATENIENTES FEUDALES, A LOS SEÑORES FEUDALES DE SOTANA Y A LOS MONARQUICOS FEUDALES que los oprimen y aplastan, se conviertan por primera vez.

El representante del partido de los obreros y de la clase obrera, el socialdemócrata Surkov, fué el único que en la Duma elevó la discusión hasta el nivel de una discusión de principios y afirmó sin equívocos cuál es la actitud del proletariado y cuál debe ser la actitud de todos los demócratas consecuentes y enérgicos con respecto a la Iglesia y la religión. "La religión es el opio del pueblo". "Ni un solo céntimo del dinero del pueblo... para los enemigos mortales del pueblo que le litografían"; este grito de guerra, directo, valiente y franco del socialista sonó como un desafío en la Duma de los Cien Negros y FUE RECOGIDO POR MILLONES DE PROLETARIOS QUE LO PROPAGARAN ENTRE LAS MASAS Y QUE, cuando llegue el momento, LO TRANSFORMARAN EN ACCION REVOLUCIONARIA.

SOCIALDEMOCRACIA, núm. 6, 17 (4) de Junio (4) de 1908.

¿Para qué sirve la Religión?

El lector recordará sin duda la sensación que produjo el discurso pronunciado por M. A. Stajovich, diputado de la nobleza de la provincia de Oriol, en un congreso de nobles en el cual alegó que la ley debía reconocer la LIBERTAD DE CONCIENCIA. La prensa conservadora, encabezada por el MOSKOVSKIE VIEDOMOSTI, se lanzó apasionadamente a una formidable campaña contra el señor Stajovich. No escatimaron epítetos malos para estigmatizarlos: y llegó esa lucha hasta el extremo de acusar a toda la nobleza de Oriol de traición por haber elegido mariscal al señor Stajovich. Ahora bien esta indignación es en realidad muy significativa y hasta cierto punto sintomática: es el resultado de una demostración de la nobleza contra la tiranía y las violencias policíacas.

"Stajovich—dice el MOSKOVSKIE VIEDOMOSTI—ha sido elegido no tanto como mariscal de la nobleza, *sino como el señor Mikhaila Stajovich, el juerguista de buena sombra*". (1902, número 348.) Peor para vosotros, *señores* campeones del bastón de mando! Si hasta vuestros alegres TERRATENIENTES empiezan a hablar de libertad de conciencia es de creer que la conducta DESPRECIABLE de los curas y de la policía ha rebasado en realidad todos los límites... "¿Qué importancia tiene el coro de "intelectuales" tiritones que instiga y aplaude a los Stajovichs, frente a los intereses de nuestra santa fe ortodoxa y nuestra venerable actitud hacia ella?" Repitamos: peor para vosotros, señores campeones de la autocracia, de la fe ortodoxa y del NACIONALISMO. En realidad debe ser un duro sistema vuestra autocracia policíaca si ha logrado impregnar hasta la religión del espíritu del presidio y hasta tal punto que los "Stajovichs" (que no poseen convicciones religiosas estables, pero que están interesados, como veremos en seguida, en conservar la religión) se tornan completamente indiferentes (si no en la actualidad no la odian) para con esta notoria "fe nacional"...

"Gracias a esta "alusión", tememos y evitamos el pecado y cumplimos nuestras obligaciones sin quejarnos, por severas que

puedan ser, porque hallamos la fuerza y el valor para conllevar las penas y las privaciones y no caer en la tentación del orgullo en tiempos de triunfo y prosperidad..."

Así, pues, de eso se trata, ¿no? ¡La fe ortodoxa les es cara porque les enseña a soportar la desdicha con "estoicismo"! ¡Qué provechosa, en realidad... para las clases gobernantes! En una sociedad organizada de forma que una insignificante minoría goza de la riqueza y del poder, en tanto que las masas sufren constantemente "privaciones" y soportan "severas obligaciones", es completamente neutral para los explotadores el que simpaticen con la religión que nos enseña a conllevar "estoicamente" las penas del infierno y de la tierra, en la esperanza de ganar un pretendido "paraíso en el cielo. Pero en su celo, el MOSKOVSKIE VIEDOMOSTI se vuelve demasiado gárrulo. ¡Tan locuaz, en efecto, que IMPENSADAMENTE dijo la verdad! Escuchad: "...No comprenden que, gracias a esta "ilusión", ellos, los Stajovichs, comen bien, duermen apaciblemente y viven felices y contentos".

¡Esta es la sagrada verdad! Así es, en efecto. Es gracias a la vasta propagación de las "ilusiones" religiosas entre las masas del pueblo como tanto los Stajovichs y los Oblomovs (XXI) COMO TODOS NUESTROS CAPITALISTAS QUE VIVEN DEL TRABAJO DE ESTAS MASAS, pueden dormir tranquilos. Lo mismo podemos decir del propio MOSKOVSKIE VIEDOMOSTI. Cuanto más terreno CEDEN a LA CONCIENCIA SOCIALISTA los prejuicios RELIGIOSOS, tanto más cercano estará el día de la victoria del proletariado, LA VICTORIA QUE EMANCIPARA A TODAS LAS CLASES OPRIMIDAS DE LA ESCLAVITUD QUE SOPORTAN EN LA SOCIEDAD MODERNA...

LUCHA, Núm. 16, 14 febrero 1909.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

León Tolstoy, espejo de la Revolución Rusa

Identificar el nombre de este gran escritor con la revolución que EVIDENTEMENTE no supo comprender, y de la cual por cierto estuvo alejado, parecerá, a simple vista, extraño y anormal. Es, pues, cierto que una cosa que a todos nos consta es que los fenómenos no pueden llamarse tan sencillos. Toda revolución es un fenómeno extraordinariamente complejo. Entre la masa de sus agentes y participantes directos, existen muchos elementos sociales que tampoco supieron comprender lo que ocurría y que también abandonaron las tareas históricas que el momento exigía. Todo el mundo sabe. Lo que se ha pagado a los acontecimientos los plantados. Y un escritor verdaderamente grande, no podía dejar de reflejar algunos de los aspectos esenciales de la revolución.

La prensa rusa legal, liberada de censura, vuelta y tuerce sobre el octogésimo aniversario de Tolstoi, está la mente del mundo interesada en un análisis de sus obras desde el punto de vista del carácter y las fuerzas motrices de la revolución rusa. Toda esa prensa padece de una indigestión de hipocresía. HIPOCRESÍA de doble naturaleza: "OFICIAL" y "LIBERAL". La primera es la hipocresía vulgar del PLUMIFERO venal que ayer atacaba por encargo a Tolstoi, y hoy, por encargo, está obligado a descubrir en el patriotismo y observar para con él a los ojos de Europa todas las reglas de la decencia. Todo el mundo sabe. Lo que se ha pagado a estos plumíferos y no pueden engañar a nadie. Pero la hipocresía liberal es mucho más SUTIL, y por consiguiente MUCHO MAS NOCIVA Y PELIGROSA.

Escuchando al cadete Balaleikius del Rech, uno se imaginaría que su simpatía hacia Tolstoi era ardentísima y absoluta. Aparentemente sus declaraciones CALCULADAS y sus frases empalagosas acerca del "gran buscador de Dios" no son más que para hipocresía. Porque el liberal ruso ni cree en el Dios tolstoiano ni simpatiza con la crítica tolstoiana del orden existente. El liberal se asocia a un hombre popular, con objeto de acrecentar su capital polí-

tico... para jugar el papel de jefe de la oposición nacional. El intenta, MEDIANTE frases sonoras y contundentes, AHOGAR EL GRITO que exige una respuesta clara y directa de la cuestión: ¿cuál es la causa de las flagrantes contradicciones, del "tolstoismo" ¿Que deficiencias y flaquezas de nuestra revolución reflejan?

Las contradicciones en las obras, conceptos y doctrinas de la escuela tolsteiana son contradicciones realmente flagrantes.

Por una parte tenemos al genial escritor que no sólo es capaz de trazar un cuadro incomparable de la vida rusa, sino también de producir una literatura universal de primer orden. Por una parte tenemos al terrateniente llevando la corona del mártir en nombre de Cristo.

Por un lado, una protesta considerablemente fuerte, directa y sincera contra las hipocresías y maldades sociales. Por otro lado, el "tolstoismo", esto es, el intelectual ruso exhausto de histerismo y aterrador de la miseria, que, golpeándose el pecho públicamente, grita: "Soy un malvado, soy un vil, pero me esfuerzo en lograr la propia perfección moral. ¡Ya no pruebo la carne, sino que vivo de una escudilla de arroz!"

De un lado, crítica despiadada de la explotación capitalista; denuncia de las violencias del gobierno, de la comedia de la justicia y de la administración del Estado; revelación del abismo contradictorio entre el aumento de la riqueza y de las adquisiciones de la civilización y el acrecentamiento de la pobreza, del embrutecimiento y de las torturas de las masas obreras. DE OTRO LADO, la prédica fanática de la "NO RESISTENCIA AL MAL".

De una parte, el realismo más sobrio y la ausencia de todo género de máscaras. De otra parte, la propagación de una de las cosas más CORROMPIDAS que existen en el mundo: la religión; la tentativa de REEMPLAZAR los sacerdotes oficiales del Estado por sacerdotes de convicción moral, es decir, cultivar la MAS SUTIL y por consiguiente la más especialmente repugnante de las especies de clericalismo. En verdad:

"Eres pobre, eres opulenta,
Eres poderosa; eres impotente;
¡Madre Rusia!" (*)

Frente a estas contradicciones, se desprende perfectamente que Tolstoi NO pudiera interpretar ni el movimiento obrero y su papel en la lucha por el socialismo, ni la revolución rusa. Pero estas contradicciones en las concepciones y doctrinas de Tolstoi, no son accidentales. Son expresiones de las contradicciones de la vieja rusa durante el último tercio del siglo XIX. La aldea patriarcal, liberada ayer todavía de la servidumbre, fué literalmente entregada a la violencia y al pillaje del capital y del Estado. La vi-

(*) Del poema de Negrasov "Quién vive bien en Rusia"

...a base de la economía y de la vida agraria, base que se había mantenido realmente durante siglos, se desmoronó con inusitada rapidez. Y las contradicciones en los conceptos de Tolstoi, fenómenos estimadas, no desde el punto de vista del movimiento obrero y del socialismo moderno (semejante valoración es, naturalmente, esencial, pero no es suficiente), sino desde el punto de vista de la protesta que se elevó de la masa más profunda contra el sistema que del capitalismo, contra la ruina de las masas y la expropiación de su tierra. Tolstoi, como profeta que descubre nuevos caminos para la salvación de la humanidad, ES RIDICULAMENTE INVERTIDO; y por consiguiente, esos "tolstoianos" raros y enmarañados que procuran transformar el lado más flaco de su doctrina en un dogma, son completamente despreciables.

Tolstoi es grande, en tanto que expresión de las ideas que surgieron entre los millones de campesinos para una revolución burguesa en Rusia. Tolstoi es original por sus conceptos, NOCIVOS EN CONJUNTO, expresados en su originalidad precisamente la característica distintiva de nuestra revolución: la de ser una revolución burguesa-AGRARIA. Entonces así, las contradicciones en los conceptos de Tolstoi son un reflejo de las condiciones históricas contradictorias que determinaron las actividades de los campesinos en nuestra revolución. Por una parte los siglos de opresión feudal y los dorados de ruina acrecentaron la pública y resoluciones desesperadas. El esfuerzo para aplastar con la Iglesia del Estado, con los terratenientes y el poderío feudal: todo esto destruir todas las viejas formas y sistemas de la propiedad totalmente; para espulgar el país, para crear en lugar del sistema de clase policíaco, una comunidad igualitaria y libre de pequeños campesinos, corre como un hilo a través de cada paso histórico dado por los campesinos, en nuestra revolución. Y en toda el contenido ideológico de los escritos de Tolstoi corresponde mucho más a esta lucha de los campesinos que el abstracto "anarquismo cristiano" que pretendió deducir como un sistema del conglomerado de sus conceptos.

Por otro lado, los campesinos, esforzándose en buscar una nueva forma de vida social, tenían una concepción extremadamente vaga, religiosa y patriarcal del tipo de vida social que ensalzaban, del método de lucha conducente a conquistar su libertad, de la clase de dirigentes que esta lucha requería, de la actitud que la burguesía y la intelectualidad burguesa habrían de adoptar con respecto a los intereses de esta revolución agraria. Y EL POR QUE UN DERRUMBAMIENTO VIOLENTO DEL PODER ZARISTA, ERA UNA CONDICION PREVIA INDISPENSABLE PARA LA EXPROPIACION DE LOS GRANDES LATIFUNDISTA. Toda la vida pasada de los campesinos le habían enseñado a odiar a los terratenientes y a los funcionarios del gobierno; pero no le enseñó, ni podría enseñarle adónde ir a buscar una respuesta a estas cuestiones. En nuestra revolución, sólo una minoría

de campesinos se organizó y luchó efectivamente en grado apreciable por la revolución; y solamente una pequeña minoría tomó armas para aniquilar a sus enemigos, para aniquilar a los lacayos zaristas Y A LOS DEFENSORES DE LOS TERRATENIENTES. ¡La mayoría del campo lloraban y rezaban, moralizaba y divagaba, escribía peticiones y cursaba "SOLICITUDES" completamente de acuerdo con el espíritu de León Nicolaievich Tolstoi! Y como ocurre siempre en estos casos, LA ABSTENCION tolstoiana de la política, la abjuración tolstoiana de los políticos, tuvieron por resultado lo que sólo una minoría se aliara al proletariado consciente y revolucionaria, en tanto que la mayoría FUE PRESA de los intelectuales burgueses sin principios y serviles que, con el nombre de cadetes, abandonaban las reuniones de los trudviks, se reconciliaban con ellos, hasta que, por último, fueron arrojados de un puntapié por la bota de los soldados. Las ideas tolstoianas son un espejo de las debilidades y las deficiencias de nuestro levantamiento campesino, un reflejo de la flojedad de la aldea patriarcal y de la innata cobardía del "mujik frugal".

Tomemos por ejemplo los motines del ejército en 1905-1906. Estos combatientes de nuestra revolución representaban socialmente un intermediario entre la campesinarria y el proletariado. Como este último estaba en minoría, el movimiento en el ejército no alcanzó nunca, ni con mucho, el grado de solidaridad evidenciado en Rusia, ni nada semejante a esa conciencia de clase que el proletariado manifestó cuando se convirtió en socialdemócrata como obedecimiento a una señal. Por otra parte, nada hay más erróneo, que la opinión de que el fracaso de los motines se debió al hecho de que no eran los oficiales quienes los dirigían. Por el contrario, el progreso gigantesco que ha hecho la revolución desde los días de la NARODNAIA VOLIA se demuestra precisamente por el hecho de que la "tropa ignorante", cuya independencia esperaba tanto a los terratenientes y oficiales liberales, SE ALZO EN ARMAS CONTRA SUS OFICIALES. El soldado sentía gran simpatía por la causa de los campesinos; sus ojos brillaban al oír hablar del campo. Más de una vez, la iniciativa en el ejército estaba en manos de las masas de soldados, pero en la práctica no se hacía empleo resuelto de este poder. Los soldados vacilaban. Después de algunos días —a veces de algunas horas—, luego de haber fusilado a un comandante odiado, libertaban a los otros, negociaban con las autoridades se iban quedamente camino de la ejecución, o doblando su cuerpo bajo el látigo, SE UNCIAN UNA VEZ MAS AL YUGO, ¡completamente dentro del espíritu de León Nicolaievich Tolstoi!

Tolstoi reflejó el odio acumulado, la aspiración madura a una vida mejor, el anhelo de desembarazarse del pasado, y asimismo la inmadurez, el espíritu contemplativo, la inexperiencia política y la flojedad revolucionaria de las aldeas. Las condiciones histórico-económicas EXPLICAN la inevitabilidad del surgimiento de la lucha revolucionaria de masas. Explican asimismo la falta de

preparación de las masas para la lucha y también una lo'stoiana de resistencia al mal. QUE FUE LA CAUSA MAS SERIA DE LA DERROTA de las primeras campañas revolucionarias.

Se ha dicho que los ejércitos vencidos aprenden mucho. En realidad, sólo en una medida muy limitada puede hacerlo. En comparación entre una clase revolucionaria y un ejército EL DERRUMBAMIENTO DEL CAPITALISMO transforma y agudiza a cada instante las condiciones que impulsaron a los millones de campesinos, UNIDOS por el odio a los terratenientes feudales y a su GOBIERNO a una lucha democrático-revolucionaria. Contra los mismos campesinos el incremento de las transacciones, la dominación del mercado y del poder del dinero despiertan cada vez más al patriarcalismo anticuado y su ideología filistea (*) aflojan. Pero los primeros años de la revolución y las primeras derrotas en la lucha de masas revolucionarias REALIZARON su labor. Asestaron el golpe mortal a la bravura y fatuidad existentes a su tiempo entre las masas. Las ilusiones democráticas en las masas tuado. SE HAN ESTABLECIDO FRONTERAS ENTRE LOS PARTIDOS Y LAS CLASES. Bajo el martillo cruento de Stolypin se desarrollarán inevitablemente, a través de la indecible y consiguiente agitación de los socialdemócratas revolucionarios, no solamente de entre el proletariado socialista, sino también de entre las masas democráticas de los campesinos, cada vez nuevas y cada vez más templadas, dispuestos cada vez menos a caer en el cretinismo histórico del tolstoianismo.

PROLETARIO, número 35, 11 (24) de septiembre de 1908.

(Reproducido según el texto del PROLETARIO cotejado con el original).

(*) En el manuscrito "lo'stoiano".

Dos cartas a Máximo Gorki

Querido Alexei Maximovich:

¿Qué se propone usted? ¡Es sencillamente horrible! Ayer leí en el "Rietch" su respuesta a los "rojos" sobre Dievski y estuve a punto de alegrarme; pero hoy llegó el periódico liquidacionista conteniendo un párrafo de su artículo que no había sido publicado por el "Rietch".

He aquí el párrafo:

"En cuanto a la "busca de Dios" debe ser abandonada por el momento (¿tan sólo por el momento?). De esa concepción existe imposible recoger. No tenía idea, no lo había creído ahora. ¡Ah! A los dioses no se les busca, sino que se les crea. La vida no se inventa, los crea!"

¡¡Así, pues, según parece, usted es contrario a la "busca de Dios" únicamente por el momento!. ¡¡Al parecer, pues, usted se opone a la busca de Dios NADA MAS que para establecerla por la creación de Dios!!

Ahora bien, ¿no es horrible pensar que usted razone de esa manera?

Hay tanta diferencia entre la busca de Dios, la construcción-de-Dios, la creación-de-Dios y la procreación de Dios, como la que hay entre un diablo amarillo y un diablo azul. Hablar de la busca-de-Dios, no con objeto de oponerse a TODOS los dioses y diosas, a toda necrofilia ideológica (todo pequeño dios, aun el más bello, el más ideal, no rebuscado, sino concebido es puro necrofilismo), sino para escoger entre un diablo azul y otro amarillo es mil veces peor que no hablar siquiera de ello.

En los países más liberales, en los países donde un fanatismo a la democracia, al pueblo a la opinión pública y a la ciencia es COMPLETAMENTE fuera de lugar, en países tales como América, Suiza, etcétera, la mentalidad de la gente y de los obreros es precisamente idiotizada mediante la idea de un pequeño dios puro y espiritualmente concebido. Es por esto que todas las

ideas religiosas, todas las ideas acerca de cualquier pequeño dios, incluso el coqueteo con un pequeño dios, era una abominación incalificable, particularmente tolerada (a menudo deseada) por la burguesía DEMOCRATICA justamente porque es la abominación más peligrosa, la "contaminación" más repugnante. La masa es mucho más capaz de ver a través de millones de pecados CORPORALES, fullerías sucias, abusos e inmoralidades, que son por consiguiente mucho menos peligrosos que la SUTIL y espiritual idea del pequeño dios adornado de los más brillantes atavíos "ideológicos". Un sacerdote católico que viola muchachas (como acabo de leer en un periódico alemán), es MUCHO MENOS peligroso para la "democracia", que los sacerdotes ideológicos y democráticos que predican la creación de pequeños dioses. El tipo sacerdote anteriormente citado puede ser FACILMENTE desenmascarado, condenado y descalificado, pero el segundo NO PUEDE ser tan simplemente descalificado. Es mil veces más difícil desenmascararlo, ya que ni un sólo "frágil y lamentablemente débil" filisteo osará "contrariarlo".

¡Y usted, que sabe lo "frágil y lamentablemente débil" que es el alma FILISTEA (rusa, ¿por qué rusa? ¿es mejor la italiana?), usted perturba esta alma en el veneno más dulzón y más recubierto de ámbar y de papelitos multicolores!

¡Realmente, es horrible!

"BASTA YA DE AUTO-FLAGELACION, QUE EN USTED USURPA EL LUGAR DE LA AUTO-CRITICA".

¿¿Acaso la construcción de-Dios no es la PEOR forma de auto-flagelación? Todo aquel que se halla empeñado en construir a DIOS o simplemente concebir la construcción-de-Dios, se FLAGELA de la peor manera posible, porque en vez de ocuparse de "hechos" se abandona a la auto-contemplación, a la propia admiración y "contempla" asimismo los rasgos más horrendos, más estúpidos y serviles de su propio "yo" glorificado por la egolatría y transformado en un dios de su propia creación.

Desde el punto de vista social, no personal, TODA construcción-de-Dios no es más que la auto-contemplación ADORADORA de un filisteo imbécil y pusilánime, una "auto-flagelación" extática del "desesperado y hastiado" filisteo y pequeño-burgués (como dijo usted con mucha razón acerca del ALMA: sólo que usted no debió haber dicho alma rusa", sino el ESPIRITU PEQUEÑO-BURGUES, porque los pequeños-burgueses judíos, italianos e ingleses son una misma cosa). El filisteismo putrefacto es siempre repugnante (pero el "filisteismo democrático") abandonado a su necrofilia ideológica, es particularmente repelente.

Leyendo atentamente su artículo TRATANDO de descubrir cómo ocurrió este DESLIZ, confieso que no caigo en la cuenta. ¿Qué es esto? ¿Reminiscencia de la "Confesión" de la cual USTED MISMO renegó? ¿Un eco de ella?

¿O bien — tal vez — es una tentativa fracasada de INCLINARSE hacia el punto de vista DEMOCRATICO GENERAL en

pagar de hacerlo hasta el punto de vista proletario? ¿Quién, al hablar a la "democracia en general" (usted creyó necesario (perdóneme la expresión) cecear como se hace cuando se habla a los niños? ¿Quién, con objeto de "hablar un lenguaje popular" a la pequeña burguesía creyó usted necesario hacer una concesión momentánea a sus prejuicios?

Pero ¿No es acaso este acercamiento erróneo de todos los modos y en todos los sentidos?

Dije antes que en los países DEMOCRATICOS está completamente fuera de lugar para un escritor proletario el apelar a la "democracia, al pueblo, a la opinión pública y a la conciencia". Pero ¿y en Rusia? Aun en Rusia semejante apelación no está del todo en su sitio, porque también aquí equivaldría a halagar los prejuicios pequeños-burgueses. Hasta Iagnev del RUSSKAIA MISL (*) se suscribiría de buena gana a un llamamiento vago y general. ¿Qué saca usted con lanzar consignas que para usted puede ser muy fácil distinguir del Ingenierismo, PERO que para usted puede ser imposible hacer esta distinción? ¿Por qué comparar tendencias democráticas para el lector en vez de hacer una distinción CLARA entre la PEQUEÑA BURGUESIA (triste, lastimera, vacilante, débil, aburrida, desesperada, contemplativa de su Divinidad, auto-contemplativa, divinamente, omni-bildera de Dios, auto-fingasión!!—, etcétera, etcétera), y el PROLETARIADO (inteligente, no esclavo de la frase, capaz de discernir entre la "democracia y la opinión pública" BURGUESAS y las suyas propias, entre la democracia burguesa y la proletaria?).

¿Por qué no lo hizo? Es terriblemente irritante.

Suyo, V. ULIANOV.

P. S. — He enviado la novela por correo certificado. ¿La ha recibido?

P. P. S. — Sométase a un tratamiento médico, se lo digo en serio, a fin de que viaje en invierno SIN COGER FRIO (es peligroso viajar en invierno).

Suyo, V. ULIANOV.

(Escrito a mediados de noviembre de 1913. Publicado por primera vez en 1924, en la COLECCION LENIN, I.).

II

Diciembre de 1913.

En lo que concierne a Dios, lo divino y todo lo que a eso se refiere, hay en usted una contradicción, la misma en mi opinión, que señalaba en nuestras conversaciones durante nuestra última en-

---

(*) "El pensamiento ruso", revista mensual que apoyaba los propósitos imperialistas de los grandes capitalistas rusos.

[illegible] (XXIII) sin [illegible] [illegible] [illegible]

proletariado se desarrollaba en forma de lucha de una idea contra otra.

Pero este tiempo está ya muy remoto.

Ahora, en Europa como en Rusia, toda defensa, por refinada que sea, por bien intencionada, o toda justificación de la idea de Dios, EQUIVALE A JUSTIFICAR A LA REACCION.

Su definición es enteramente reaccionaria y burguesa. "Dios igual a una suma de ideas que despiertan y organizan los sentimientos sociales, que tiene por objeto ligar el individuo a la sociedad, dominar el individualismo zoológico".

¿Por qué es reaccionaria? Porque hace más o menos lo mismo que los curas y de los señores feudales, que consiste en "frenar" los instintos. La idea de Dios ha existido y existe en todos los "sentimientos sociales", sustituyendo lo que es nuevo a lo que es peor, de una esclavitud sin mañana. La idea de Dios ha ligado jamás el individuo a la sociedad, sino que HA ESCLAVIZADO SIEMPRE A LAS CLASES OPRIMIDAS, SIRVIENDOSE DE SU FE EN LA DIVINIDAD DE LOS OPRESORES.

Su definición es burguesa "antihistórica" (metafísica) porque opera con concepciones gratuitas, generales, "intemporales", en lugar de contar con las CLASES determinadas de una época histórica bien definida.

La idea de Dios en el salvaje y en el semisalvaje es una cosa, en Struve y Cía. otra cosa muy diferente. En los dos casos esta idea es sostenida por la clase dominante, que es a su vez sostenida por ella. La concepción "popular" de Dios y de lo divino es el embrutecimiento popular, el aplastamiento la servidumbre, idéntica a la idea que el pueblo se hace del mar, del fuego, de la viruela, de arrastrar las mujeres por los cabellos. No comprendo absolutamente cómo puede usted calificar de "democrática" la "idea" que el pueblo se hace de Dios.

Es falso que el idealismo filosófico tenga siempre a la vista los intereses del individuo. ¿Tuvo acaso Descartes más en cuenta los intereses del individuo que Gassendi? ¿O Fichte y Hegel más que Feuerbach?

Decir que la edificación de la divinidad es el proceso del desenvolvimiento ulterior y de la acumulación de los gérmenes sociales en el individuo y en la sociedad, es sencillamente horrible. Si en Rusia hubiera libertad, toda la burguesía se levantaría un pedestal por estas cosas, por esta sociología y esta TEOLOGIA de un tipo y de un carácter puramente burgueses.

Vamos, esto basta por el momento, mi carta es ya demasiado larga. Una vez más le estrecho la mano y le deseo mucha salud.

Suyo, V. ULIANOV.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

La significación del materialismo militante

Esta declaración (*) afirma que no todos aquellos que se han agrupado en torno de la revista "Bajo la Bandera del Marxismo" son comunistas, pero que todos son materialistas consecuentes. Y creó que esta reunión de comunistas y no comunistas ES ABSOLUTAMENTE NECESARIA y define correctamente las tareas de la revista. Uno de los errores más serios y peligrosos en que pueden incurrir los comunistas (y en general los revolucionarios que han sabido acometer con éxito los comienzos de una revolución) ES EL DE IMAGINAR QUE UNA REVOLUCION PUEDE SER LLEVADA A CABO POR REVOLUCIONARIOS SOLOS. Por lo contrario, a fin de que un trabajo revolucionario serio pueda tener éxito, es menester saber emprender y dejarse guiar por el hecho de que los revolucionarios solamente pueden desempeñar el papel de vanguardia de la clase realmente avanzada y progresista. La vanguardia cumple sus tareas como tal únicamente cuando no cesa de mantener el contacto con las masas que dirige y conduce efectivamente el conjunto de la masa hacia adelante. SIN UNA UNION CON LOS NO COMUNISTAS EN LOS DOMINIOS MAS DIVERSOS DE LA ACTIVIDAD, ES IMPOSIBLE HABLAR DEL EXITO DE UN ESFUERZO COMUNISTA CONSTRUCTIVO.

Esto también es cierto con respecto al trabajo en defensa del materialismo y del marxismo que ha emprendido la revista "Bajo la Bandera del Marxismo". Las principales corrientes del pensamiento social avanzado en Rusia tienen, afortunadamente una profunda tradición materialista. Aparte de J. V. Plejanov, basta mencionar a Chernichevski, del cual los modernos narodnikis (socialistas populistas, socialistas revolucionarios, etc.), se alejaban con frecuencia en su afán de correr tras las doctrinas filosóficas reaccionarias de moda, fascinados por el brillo de la llamada "última pe-

(*) La de la redacción de la revista "Bajo la Bandera del marxismo" de que trata este artículo.

labra" en la ciencia europea e incapaces de discernir los diferentes tipos de servilismo, prejuicios y reacción burguesas que se ocultaban tras ese brillo.

De todos modos, en Rusia hay, y sin duda seguirá habiendo durante mucho tiempo, materialistas en el campo no comunista, y nuestro deber imperioso consiste en lograr la cooperación de todos los adherentes al materialismo CONSECUENTE Y MILITANTE en la lucha contra la reacción filosófica y los prejuicios filosóficos de las tituladas "clases cultas". Dietzgen, padre, el cual no se debe confundir con su hijo, igualmente pretencioso pero mucho más tonto, expresó correcta, neta y claramente el punto de vista fundamental del marxismo sobre las corrientes filosóficas dominantes en los países burgueses y que atraen la atención de sus filósofos y publicistas al decir que en la sociedad moderna un profesor de filosofía, EN MUCHOS CASOS, no es más que el "LACAYO DIPLOMADO DEL CLERICALISMO".

A nuestra intelectualidad rusa, que, al igual que sus hermanos de todos los países atrasados, se considera a sí misma como avanzada, no suele placerle el llevar esta cuestión hasta el plano indicado por las palabras de Dietzgen. Y esto no le agrada porque ofende a la verdad. No hay más que meditar un momento sobre el modo como la gente culta moderna DEPENDE POLITICA, ECONOMICA Y SOCIALMENTE de la BURGUESIA DOMINANTE, para comprender que la *dura clasificación* de Dietzgen es absolutamente justa. Hasta recorrer la gran mayoría de las corrientes filosóficas de moda que florecen con tanta frecuencia en los países europeos — es decir, desde las que surgieron en relación con el descubrimiento del radium, hasta las que ahora se esfuerzan por acercarse a Einstein — para ver la relación que existe entre los intereses de clase y la posición clasista de la burguesía, el apoyo que ésta concede a toda forma de religión y el oscurecido ideológico de las corrientes filosóficas de moda.

De todo lo dicho anteriormente, resulta que una revista que se proponga ser un órgano del materialismo militante, debe ser, ante todo, un órgano agresivo en el sentido de que expondrá y aclarará persistentemente A TODOS LOS MODERNOS "LACAYOS DIPLOMADOS DEL CLERICALISMO", independientemente de si hablan como representantes de las ciencias oficiales, o como francotiradores, titulándose a sí mismos publicistas "IZQUIERDISTAS DEMOCRATICOS O SOCIALISTAS ideológicos".

En segundo lugar, una revista semejante debe ser un órgano del ateísmo militante. Contamos con departamentos o por lo menos instituciones oficiales que llevan a cabo este trabajo. Pero este trabajo se lleva a cabo con suma lentitud y poco satisfactoriamente; aparentemente, una de sus trabas es nuestra verdadera burocracia rusa (soviética sin embargo). Por consiguiente, es muy esencial el que, al cooperar en el trabajo de las instituciones oficiales competentes, corrigiendo y estimulando este trabajo, la revista que se ha propuesto ser un órgano del materialismo militante

ger a cabo una lucha y propaganda ateas infatigable. Debemos estudiar cuidadosamente toda la literatura sobre este tema en todas las lenguas, y traducir o al menos revisar todo lo que tenga un mínimo valor en este dominio.

El pensamiento ardiente, vivo, ingenioso de los viejos ateos del siglo XVIII, que atacaban con habilidad y franqueza al oscurantismo dominante en sus días, nos probará muy a menudo que son ellos los más adecuados para despertar al pueblo de su letargo religioso que la pesada y árida parafrasis del marxismo, muy rara vez ilustrada con hechos bien seleccionados, de que abusa nuestra literatura y que (para ser franco) a menudo detesta el marxismo. Todas las obras algo importantes de Marx y Engels han sido traducidas aquí. El temor de que el viejo ateismo y el viejo materialismo lleguen a quedar incompletos «con los cambios introducidos por Marx y Engels es absolutamente infundado. Lo más importante — que son casi siempre nuestras pretendidas correcciones marxistas — que en realidad desfiguran el marxismo — es el ser capaz de elevar a las masas no desarrolladas aún hasta el punto de interesarlas en la cuestión religiosa y en la crítica de la religión.

Por otra parte, echad un vistazo a las representantes de la moderna crítica científica de la religión burguesa culta casi siempre "completa" su propia refutación de los prejuicios religiosos con argumentos que los privan fundamentalmente como ESCLAVOS IDEOLOGICOS DE LA BURGUESIA y como "LACAYOS DIPLOMADOS DEL CLERICALISMO".

He aquí dos ejemplos: El profesor R. R. Wipper publicó en 1918 un folleto titulado "El origen del cristianismo" (publicado por "Pares", de Moscú). Resumiendo las principales conquistas de la ciencia moderna, el autor no sólo refuta cumplidamente los prejuicios y falsas engañosas que son el arma de la Iglesia EN TANTO QUE ORGANIZACION POLITICA, no solamente explica esas condiciones sino que saca a relucir la pretensión positivamente ridícula y reaccionaria de haberse elevado por encima de los "extremos" tanto de los materialistas como de los idealistas. Esto no es más que UNA PRUEBA DE SERVILISMO A LA BURGUESIA REINANTE, que gasta en todo el mundo cientos de millones de rublos, DE LOS PROVECHOS EXPRIMIDOS A LOS TRABAJADORES, para sostener la religión.

El conocido sabio alemán Arthur Drews, refutando los prejuicios y mitos religiosos en su libro "El Mito de Cristo", prueba que jamás hubo un Jesús histórico; ¡pero al final del libro se pronuncia por la religión!, pero regenerada y «purgada, una religión susceptible de contener la "corriente naturalista que se hace más fuerte cada día", (p. 283, cuarta edición alemana, 1910). Este es un reaccionario directamente consciente, que ayuda abiertamente a los explotadores a sustituir los viejos y caducos prejuicios religiosos por otros más nuevos, más viles y despreciables.

Esto no quiere decir que el libro de Drews no habría debido ser traducido. No significa que los comunistas y todos los materia-

listas consecuentes, al mismo tiempo que se unen hasta cierto punto CON LOS SECTORES PROGRESISTAS DE LA BURGUESIA, deben desenmascararlos sin cuartel apenas se tornan reaccionarios. Significa que negarse o mantenerse alejados de todo contacto con los representantes modernos de la burguesía del siglo XVIII, esto es, de la época en que ésta era revolucionaria, equivale a una traición al marxismo y al materialismo, porque una "unión" con Drews, en una u otra forma, en mayor o menor grado, es esencial para nosotros en la lucha contra el oscurantismo religioso dominante".

"Bajo la Bandera del Marxismo", que quiere ser un órgano del materialismo militante, debe dedicar mucho espacio a la propaganda atea, al examen de la literatura sobre este tema, y debe revelar las enormes deficiencias del trabajo de nuestro gobierno en este dominio. Es particularmente importante utilizar aquellos libros y panfletos que contienen numerosos hechos concretos y comparaciones que ilustran sobre LA UNIDAD ENTRE LOS INTERESES DE CLASE Y LAS ORGANIZACIONES CLASISTAS DE LA BURGUESIA MODERNA y las CORPORACIONES RELIGIOSAS EXISTENTES conjuntamente con las instituciones y organizaciones de propaganda religiosa.

Todo el material relativo a los Estados Unidos de América es de gran importancia — aun cuando prevalezca en menor grado todos los libros oficiales, gubernamentales entre la religión y el capital—, sin embargo, nos ayudaría a ver más claramente que la llamada "democracia moderna" (a la cual los mencheviques, los socialistas revolucionarios y un sector de los anarquistas, etc., rinden profunda obediencia) no representa nada más que la libertad de predicar lo que es ventajoso para la burguesía. Y para la burguesía es ventajoso el que las ideas más reaccionarias sean predicadas: la religión, el oscurantismo, la defensa de los explotadores y así sucesivamente.

Confiamos en que una revista que desea ser un órgano del materialismo militante dará a nuestro público lector, análisis de la literatura atea, e indicará a qué círculos de lectores y en qué concepto son generalmente convenientes los libros especiales. Esperamos también que habrá de indicar lo que ha sido publicado (deberían ser indicadas únicamente las traducciones pasables, y no hay muchas) y lo que aún no ha sido publicado.

Además de la unidad con materialistas consecuentes que no pertenecen al Partido Comunista, se plantea ante el materialismo militante la gran tarea — no de menor sino tal vez de mayor importancia — consistente en unirse a aquellos representantes de la moderna ciencia natural que se inclinan hacia el materialismo y que no temen defenderlo y practicarlo en oposición a los esquemas filosóficos de moda con el idealismo y el escepticismo que prevalecen actualmente en la llamada "sociedad culta".

En el número 1-2 de "Bajo la Bandera del Marxismo", el artículo de A. Timiriasev sobre la teoría einsteniana de la relatividad,

nos permite esperar que el periódico logrará llevar a cabo esta se-
gunda unidad. Es preciso conceder mayor atención a esto. Es pre-
ciso tener en cuenta que la intensa transformación que actualmen-
te experimenta la moderna ciencia natural da origen a escuelas y
tendencias reaccionarias filosóficas. Por consiguiente es sumamen-
te importante estudiar las cuestiones que la más reciente revolu-
ción en el campo de la ciencia natural ha puesto al día, e invitar a
los hombres de ciencia naturalista a realizar este trabajo en la es-
fera filosófica. Si esto no se hace, el materialismo militante no
será ni militante ni materialista. En el primer número de "Bajo la
Bandera del Marxismo", Timiriasev remarca que la inmensa mayo-
ría de los representantes del intelecto burgués en todos los países
han asimilado la teoría einsteiniana aunque (según Timiriasev) el
mismo Einstein no se oponga activamente a los principios del mate-
rialismo. Esto puede aplicarse no solamente a Einstein, sino tam-
bién a muchos otros, tal vez a la mayoría de los grandes reformu-
ladores de la ciencia natural, empezando por los fines del siglo
XIX.

Pero con objeto de evitar una reversión hacia el idealismo en un fenómeno tal, debemos entender que ninguna ciencia natural, ni ningún materialismo, puede mantenerse en la lucha contra los ataques de las ideas burguesas y las tentativas de restauración de la filosofía burguesa, sin una sólida base filosófica. A fin de sostener esta lucha y contribuir a llevarla a término con éxito, el hombre de ciencia naturalista debe ser un materialista. MODERNO, un partidario consciente de ese materialismo representado por Marx, es decir, debe ser un materialista DIALECTICO. Para lograr esto, la redacción de "Bajo la Bandera del Marxismo" debe organizar un estudio sistemático de la dialética de Hegel (XXI), desde el punto de vista materialista, esto es, la dialéctica que Marx aplicó concretamente en su "Capital" y empleó en sus obras históricas y políticas con éxito tal, que hoy en día el despertar de nuevas clases a la vida y a la lucha en Oriente (Japón, India, China) — es decir, de esos centenares de millones de seres que comprenden la mayor parte de la población mundial, y que, hasta ahora, por su inactividad y su letargo históricos, han producido el estancamiento y la decadencia de muchos de los Estados principales de Europa — este despertar de nuevos pueblos y nuevas clases a la vida, confirma a diario y cada vez más, la justeza del marxismo.

Ciertamente, este estudio, interpretación y propaganda de la dialéctica de Hegel, es extraordinariamente difícil; y sin duda, se cometerán errores en los primeros tiempos. Pero únicamente los que no hacen nada no cometen errores. Basándonos en el modo cómo Marx aplicó la concepción materialista de la dialéctica hegeliana, podemos y debemos elaborar esta dialéctica en todos sus aspectos. La revista debe publicar extractos de las obras principales de Hegel e interpretarlas de una manera materialista y dar ejemplos de cómo Marx aplicaba la dialéctica, así como ejemplos de dialéctica desde el punto de vista de las relaciones económicas y políti-

La historia moderna, especialmente la guerra imperialista y la revolución modernas, suministran múltiples ejemplos de este género. Los editores y la redacción de "Bajo la Bandera del Marxismo" deberían, a mi entender, representar una especie de "Asociación de Amigos Materialistas de la Filosofía Hegeliana". Los modernos naturalistas encontrarán (si se preocupan, y si nuestros intereses coinciden) en la interpretación materialista de la dialéctica hegeliana una serie de respuestas a aquellas cuestiones filosóficas que la revolución en la ciencia natural ha puesto en el orden del día y que impelen a los admiradores intelectuales de las modas burguesas a "deslizarse" hacia el campo reaccionario.

De no proponernos esta tarea y llevarla a cabo sistemáticamente, el materialismo nunca será un materialismo militante. Seguirá siendo (para emplear una frase de Sheridan) más que un contendiente, un combatido. Si no realizamos esto, los grandes investigadores de la ciencia natural seguirán siendo tan impotentes en sus deducciones y generalizaciones filosóficas como lo han sido hasta el presente. Por que la ciencia natural progresa tan rápidamente, atraviesa un período de cambios revolucionarios tan profundos en todos los órdenes de la vida, que nos es imposible prescindir de las deducciones filosóficas...

"BAJO LA BANDERA DEL MARXISMO"; núm. 3, marzo 1922.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CONTROL

Notas bibliográficas

(I) Ludwig Feuerbach (1814-1888), filósofo materialista alemán, discípulo de Hegel.

(II) Eugene Dühring (1833-1921), filósofo y economista alemán.

(III) He aquí lo que Engels decía en 1891 en el prefacio a "La Guerra Civil" en Francia: "La Comuna introdujo reformas que la burguesía republicana había abandonado únicamente por culpa pero que eran, para la acción de la clase obrera, una base necesaria, por ejemplo, la aplicación del principio que establece la religión para el Estado como una cuestión privada";

(IV) Los enciclopedistas. Se designa con este nombre a los autores de la famosa Enciclopedia francesa diccionario científico) donde se trata de todos los conocimientos humanos desde el punto de vista materialista y que apareció en 1751-72 bajo la dirección de Diderot y de d'Alambert.

(V) Verso tomado de un poeta latino por L. Feuerbach en la lección IV de su "Esencia de la religión".

(VI) En un artículo de "El Socialdemócrata", aparecido durante la guerra (1915), Lenin decía: "La guerra provocará seguramente en las masas sentimientos impetuosos que romperán el estado habitual de psicología del surco. ¿Cuáles son las principales corrientes de estos impetuosos sentimientos? El temor y la desesperación. De aquí el fortalecimiento de la religión. Las iglesias comienzan de nuevo a llenarse, los reaccionarios cantan. "Allí donde hay sufrimientos, hay religión", decía el ultra reaccionario Barrés. Y tiene razón.

(VII) Lunatcharski, militante y escritor bolchevique. De los años 1909 a 1911 intentó con Bogdanov unificar el marxismo con la idea de la "creación de Dios", intento resueltamente combatido por Lenin entonces. Muerto en diciembre de 1933.

(VIII) Narodniki (populista), derivada de la palabra rusa narod (pueblo). A principios de la década del 70, del siglo pasado, los intelectuales revolucionarios rusos "iban al pueblo" para propagar las ideas revolucionarias; pensaban que en Rusia era posible un desenvolvimiento no capitalista, sin la proletarización de

las masas. Esta ideología antimarxista de pequeños burgueses revolucionarios, que se ha designado con el nombre de populismo, fué después la de los socialistas revolucionarios, socialistas populares y de los demás grupos y subgrupos de la misma calaña. Este conjunto degeneró más tarde en una tendencia francamente contrarrevolucionaria.

(IX) Veji, "Etapas". Revista publicada en 1909 por un grupo de intelectuales burgueses caídos en el misticismo y en el idealismo filosófico, que deploraban su actitud revolucionaria durante la revolución de 1905. Este grupo reunió también a los exmarxistas Struve, Bulgakov y otros.

(X) Most (1846-1906). Socialdemócrata alemán muy conocido: diputado al Reichstag. En los tiempos de la ley contra los socialistas evolucionó hacia la anarquía, emigró a Inglaterra y se dirigió después a América donde se entregó a la propaganda de los métodos de lucha más violentos: actos terroristas, expropiaciones, etc.

(XI) Duma, el parlamento ruso. De resultas de la revolución de 1905, el zar se vió obligado a establecer un Parlamento o Duma. La primera Duma, que tenía poderes limitados, fué convocada en 1906. Al entrar en conflicto con el gobierno, fué disuelta. Convocóse otra Duma en 1907 que tuvo el mismo fin. La tercera Duma fué convocada en 1907 con facultades aún más limitadas, que aseguro una aplastante mayoría a los terratenientes y capitalistas. La Duma continuó existiendo hasta que expiró su término legal. La cuarta Duma que la sucedió fué disuelta por la revolución de 1917.

(XII) El Santo Sínodo, colocado a la cabeza de la iglesia rusa, se componía de miembros designados por el zar, el cual estaba también representado por el "procurador general". Este dignatario laico, estaba investido de los derechos y los poderes de un ministro.

(XIII) Cadetes, palabra procedente de K. D., inicios del Partido burgués constitucional demócrata.

(XIV) Octubristas o Unión del 17 de octubre, partido de la gran burguesía reaccionaria y de los medios conservadores de los zemstvos.

(XV) El 9 de enero de 1905 o "domingo rojo" de Petersburgo, el zar hizo disparar contra una manifestación pacífica de obreros encabezados por el cura Gapón. Hubo varios millares de muertos y heridos.

(XVI) El 30 de octubre de 1905 el zar publicó un manifiesto prometiendo la convocatoria de la Duma del Imperio y libertades ciudadanas. Este manifiesto fué el resultado de un vasto movimiento revolucionario.

(XVII) Goloss Moskvy (La Voz de Moscu), órgano de los octubristas que defendía la política del gobierno zarista. Apareció de 1906 a 1915.

(XVIII) Narodnaia Volia, "La Libertad del Pueblo", partido de los revolucionarios populistas rusos, fundado en 1879. Aplicaba el terror en su lucha contra el absolutismo. El zar Alejandro II

fué muerto en 1881 por decisión del Comité Ejecutivo de la Narod-
nata Volia.

(XIX) Purichkevich, diputado reaccionario a la Duma, uno de los fundadores de la organización de los "Cien Negros".

(XX) Reich, "La Palabra", órgano central del Partido cade- te hasta la Revolución de octubre.

(XXI) Oblomov, personaje de una novela de Goncharov, tipo del terrateniente que pasa su existencia haciendo planes sin la energía necesaria para ponerlos en práctica.

(XXII) Alusión a la abolición de los siervos en Rusia (1861).

(XXIII) Miembros del grupo literario Vperiod (Adelante), que en 1909 organizó una escuela de militantes en Capri, residencia de Gorki.

XXIV) Bogdanov y Lunatcharski eran los dirigentes del grupo Vperiod.

COLECCION RUMBOS

BALMACEDA, por Alfredo Edwards Barros. Interesante y amena biografía del gran Presidente de Chile, con una minuciosa descripción de los problemas que desencadenaron la guerra civil en 1891. Precio .. .. .. $ 5.00

LA CONSTITUCION SOVIETICA. Texto completo de este documento, que es una de las preocupaciones del mundo actual y una de las conquistas modernas del socialismo. Precio 1.80

ASI SE VIVE Y SE TRABAJA EN LA UNION SOVIETICA. Las más actuales informaciones sobre el país del socialismo. Precio 2.00

EL LIBRO BLANCO DE LA INTERVENCION ITALIANA. Contiene la documentación más completa del envío de armas y hombres de Italia a Franco. Precio.. 2.00

EL TROTZKISMO, por Carlos Contreras Labarca (Secretario General del Partido Comunista). Análisis de la acción trotzkista en la URSS, en España, en Chile y en todo el mundo. Precio 4.00

AMERICA LATINA INVADIDA POR EL FASCISMO, por Carlos Contreras Labarca (Secretario General del Partido Comunista de Chile). El Pacto Anti-comunista, la alta traición de las oligarquías criollas, el Brasil en manos del fascismo. La Internacional Negra, el proceso de fachinación de América Latina y el Frente Mundial por la Paz, contra el fascismo. Precio 1.00

HACIA LA VICTORIA DEL FRENTE POPULAR. Resoluciones de la IV Sesión Plenaria del Comité Central del Partido Comunista de Chile. Precio 1.00

LA JUVENTUD Y LA CULTURA, por Lenin. Los postulados de Lenin sobre la orientación de la enseñanza en la URSS y problemas de la juventud 1.00

LAS FUENTES HISTORICAS DEL MARXISMO, por Lenin. La mejor síntesis de la doctrina marxista. Precio 1.00

SOCIALISMO UTOPICO Y SOCIALISMO CIENTIFICO, por Federico Engels. Los antecedentes filosóficos e históricos del marxismo estudiados por el compañero de estudio y de luchas de Marx. Precio 1.00

LA RELIGION Y EL MATERIALISMO HISTORICO, por Lenin. Los orígenes y papel de la religión en la historia de la humanidad. Precio 1.50

LENIN, por Stalin, Gorki, etc. Precio.. ... ... 3.00

LOS FUNDAMENTOS DEL LENINISMO, por Stalin. El mejor, más completo y más actual estudio y exposición de las enseñanzas de Lenin. Precio 3.00

LA VIDA SEXUAL EN RUSIA, por Henry Foullel. Lo que piensa el marxismo y las nuevas generaciones rusas sobre el problema sexual. Precio 1.00

CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA, por I. Lapidus y K. Ostrovitianov. Precio 1.00